

EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Año 34 - N.º 526

BUENOS AIRES, OCTUBRE 31 DE 1916

Tomo 59

El significado histórico de Moreno (*)

Maestras y maestros del distrito VII, jóvenes alumnos: El consejo escolar del VII distrito, que ha mirado siempre con buenos ojos esta fiesta de sus escuelas, ha querido hoy asociarse especialmente a ella, haciendo de dos almas una con la benemérita sociedad «Fomento de la educación» de Balvanera, que tan patrióticamente organiza todos los años la presente peregrinación, sirviendo de guía a niños y maestros para desfilar respetuosamente ante la estatua de Mariano Moreno, numen verdadero de la revolución de mayo.

En cuanto a esto, bien atinada anduvo y nos ha adivinado el pensamiento, pues de todos los hombres de aquella gloriosa epopeya Moreno fué el único que, mirando con claros ojos las cosas, desde el primer instante tuvo una visión nítida de la patria, de su independencia final y de su posterior evolución social y política. Esa clarovidencia fué genial: quizá no era perfecta en sus detalles ni pudo lógicamente haberlo sido, pero tuvo la luz de la verdad por su norte y guía, y acertó en su orientación, tanto que el siglo transcurrido desde entonces no ha hecho sino subir poco a poco a incomparable grandeza la figura del prócer. Y eso que Moreno apenas alcanzó a actuar durante pocos meses y en los momentos más difíciles e ingratos: cuando penetraba ya su vista hasta lo interior, dándole otro modo de vida inmortal, la muerte le impidió seguir encarrilando el movimiento inicial. Es conocidísimo de todos que nuestra historia no registra, revolviendo sus archivos, una actuación tan breve y fugaz, cuyo surco haya sido más hondo y fecundo, pero cuyas consecuencias vuelen tan alto en el tiempo y con un vigor de tal suerte singular, que todo el desenvolvimiento patrio como él lo previó así se cumplió, realizándose en la dirección marcada inicialmente por aquel relámpago genial.

Tengo para mí que hoy podemos tomar estrecha cuenta de todos aquellos sucesos y dar la sentencia que cada uno mereciere, pero desgraciadamente los medimos con nuestro criterio de pósteros, como si fuera llave que hace a todas las puertas: y es así como se nos antoja que los hombres de entonces debieron naturalmente ver las cosas como nosotros las imaginamos, lo que a todas luces es una aprensión falsa. Hay en esto una injusticia manifiesta: es fácil mariscalear sobre sucesos pasados porque ya se conoce su desenlace, pero los que están en medio de ellos y en plena gestación de los mismos, rarísima vez dejan de dar golpe en vacío y sólo por ex-

(*) Discurso pronunciado al pie de su estatua, el sábado 23 de septiembre de 1916.

cepción podría ser que diesen en el hito, siendo cosa averiguada que sólo a la chispa del genio se le concede la exención y privilegio de vislumbrar el porvenir y ajustar a esa visión la solución de los problemas presentes, haciendo con ellos las primeras cuentas. Nosotros mismos, respecto de los acontecimientos en cuyo seno vivimos y andamos a nuestras anchuras, difícilmente sabemos a punto fijo cual sea la más apropiada glosa y salida de las dificultades con que tropezamos, tanto que con frecuencia naufragamos en este escollo: hay sobre ello casi tantas opiniones como personas, y no es fácil que abduquemos de la nuestra teniendo a la de otros por tal, y cedamos así a su autoridad y le rindamos vasallaje; porque eso significaría que el yerro de nuestro pensar era evidente, como lo era la verdad de la agena opinión, y si tan sencillo fuera abrir el sentido y caer en cuenta del error, no habría jamás disparidad de opiniones o la clarovidencia del porvenir sería la condición corriente de las gentes. Por el contrario, lo humano es que nadie sepa con certeza escudriñar el porvenir, pues contadísimos son los que descubren tal secreto, encubierto aun a la gente más sabia, y se nos esconde siempre si nuestros actos y opiniones del momento resultaran a la larga acertados y felices: quizá es mejor que así sea, porque podría seguirse mayor inconveniente de lo contrario, ya que la vida dejaría de ser lo que es y la acometería carcoma infernal, pues todo sería de una monotonía desesperante si no hubiera dificultades que vencer ni problemas que resolver.

Ese era el caso cuando salía de pañales el movimiento de mayo: si tomamos el hilo de esos días, tratando de hacer nuestra la mentalidad de entonces e incorporarla en nosotros, atinaremos quizá con la explicación de la actitud y el pensamiento de los hombres dirigentes que se ponen a la cabeza de aquella explosión popular. Con excepción de Moreno, todos los demás cumplen lo que es de obligación y precepto, enderezando sus obras como varones sesudos y prudentes, como verdaderos políticos del día, como estadistas del momento. Porque el movimiento de mayo no fué una revolución sino una evolución: sin derrame de sangre ni mayor violencia, va encaminado inmediatamente a pasar del régimen colonial a una existencia nacional, cuidando de no hacer mil añicos el molde virreynal, y buscando verificar la transición de uno al otro régimen con el menor trastorno, ajustando la figura con lo figurado a fin de evitar sacudimientos y novedades que hicieran peligrar en sus manos la vida de todos. Por eso se cuidó de que no padecieran lesión ni detrimento la bandera y el monarca: lo único positivo en que se procedió con advertencia y fortaleza, fué en hacer pasar el gobierno y la administración de mano de los funcionarios nombrados por la corona a la de sujetos dignos de gran confianza, elegidos por sus propios convecinos. Moreno fué el único que no se quedó corto ni creyó posible encerrar el mar en la arena: vió clarísimo que tal evolución no era una simple transición de índole administrativa, sino que se debía destrozarse todo vínculo con el pasado y sacar de la nada una nación nueva; vió más todavía: que, si el hablar debía acompañarse con el hacer, esa nueva nación no podía ni debía ser vaciada en el molde antiguo de la sociedad colonial tradicional, con su clase docente y dirigente, empingorotada, imbuída en el doble prejuicio monárquico y religioso, centralista, fiscalista, monopolista, aristocrática por esencia y conciencia; mientras que, a sus ojos, para sacar a paz y a salvo la nación que se creaba debía esta ser libre de prejuicios ran-

cios, sin castas sociales, con la igualdad de todos sus habitantes, amplia en sus ideales, abierta al mundo entero, democrática para cobijar a todos, respetuosa de los intereses de cada localidad, sin trabas de fiscos absorbentes, sin monopolios irritantes, sin centralismo odioso. Desencadenaba así una fiera tormenta para guiar a la patria a puerto de descanso y redimir la gloriosamente!

De fin de mayo a comienzos de diciembre, Moreno—desde su puesto de simple secretario de la Junta—pareció sentir los impulsos divinos al inspirar la marcha de los acontecimientos: ilustra el espíritu y habla al corazón de sus coetáneos; los miembros de la Junta atienden sus indicaciones y obran en consecuencia; la *Gaceta* inserta sus artículos, y arrebatada y lleva tras sí como volando el corazón de los lectores, con aquella propaganda llena de fuego y que arrancaba de cuajo ideas y prejuicios. Es en esos escritos diarios donde se da caza al espíritu de Moreno, quien muda la vida y pensamiento del movimiento de mayo, y le imprime un sesgo del que ya no se desviará. Sacó así su propia ejecutoria, y posiblemente ni los miembros de la Junta ni las gentes del común se dieron cuenta clara de los propósitos del fogoso tribuno: este tampoco los expresó desnuda y claramente ni con matemática exactitud, quizá porque él mismo, respecto de los detalles, no los concibió bien ni los explicó con acierto; pero en sus líneas generales, se descubre—al volver a leer sistemáticamente todos sus artículos—que va recto al fin, que no se desvía una línea, que sabe lo que quiere y dice lo que piensa, mirando por su corazón y por su lengua. Es realmente genial su actitud, y la posteridad queda suspensa y atónita ante la intuición de aquel hombre: el único—en su época y en su medio—que marcó sin equivocarse los rumbos de nuestro destino, y donde puso los pies dejó señales.

Si pensamos con representación imaginaria en dichos próceres, plasmados en la colonia sin haber jamás residido en el extranjero, de manera que poco o nada habían ahondado el conocimiento de doctrinas o sucesos exteriores; a la vez, de lecturas muy restringidas, pero subidos a la cumbre y erudición del saber colonial en las universidades del interior; observaremos fácilmente que, respirando el ambiente monárquico y religioso del lugar donde habitaban, sus palabras y sus actos tienen forzosamente olor de este espíritu: por eso, lo lógico debió ser que pusieran coto a sus aspiraciones, limitándolas al logro de un gobierno propio, primero dentro de la monarquía hispana, y después—cuando las incidencias de la revolución hicieron esto imposible—tomando otra expediente, a saber: la independencia bajo la forma monárquica. En esto el sentido común de la época los trajo tan disciplinados y compuestos como era él, que encarnaba lo sensato y lo prudente: por eso vemos a todos nuestros hombres de gobierno, hasta la crisis terrible del año XX, tener siempre fijo el pensamiento en negociar constantemente en el extranjero con las casas reinantes, a fin de impetrar el favor de algún príncipe a quien aclamar rey y ponerle la corona en la cabeza; cuando se convencieron de que no era fácil hallarlo en el viejo mundo hasta, pretendieron encontrarlo en el nuevo, ciñendo las sienes de un descendiente de los incas: lo que trajo por consecuencia que los burlones de la época, en vez de laurearle le emplumaran, escarneciendo al «emperador de ojotas». Pero aquellos próceres eran sinceros: tal fué la orientación política y gubernamental que los hombres dirigentes más sesudos y prudentes tenían vuelto todo el pensamiento a discurrir: caso de conseguir su principal

intento, habrían visto el cielo abierto, pues de esa manera todo hubiera seguido su marcha normal, con su misma organización tradicional, pero tomando las veces del virrey peninsular un rey propio, y tan solo reemplazando a los funcionarios metropolitanos por personas nacidas en el país o que lo habitaran. Así, todos habrían podido seguir tranquilamente repitiendo que los reyes son vicarios de Dios en la tierra...

Posiblemente si Moreno no hubiera entrado a la parte de los peligros y trabajos de la primera Junta, eso habría sucedido, siquiera al principio: porque era la sucesión dulce y suave, y los moderados la pregonaban como feliz suceso; así, en efecto, tuvo lugar en el Brasil la transición de colonia a estado independiente, dentro de la forma monárquica, sin sacudimiento alguno. Pero Moreno, sin hacer quizá concepto cabal de la grandeza del propósito, se dió cuenta de que era menester—y tenía de porfiar en esto—una evolución fundamental de carácter social y político a la vez; que debían cambiarse las bases mismas de la organización colonial, pasando las cosas de un extremo a otro, modificando la mentalidad y el ambiente de manera moderada y discreta, pero, como el ímpetu de los deseos hace bullir la sangre, esforzándose con impaciencia en empujar al país hacia rumbos opuestos a los seguidos hasta entonces. Veía con evidencia de razón que la sociedad argentina debía ser democrática y no aristocrática, como penetraba las conveniencias de que el gobierno fuera descentralizado y no centralista, por todo lo cual sacaba en limpio esta verdad—que creyó preferible embozar, buscando ayudas para salir con su intento—a saber: que el régimen gubernamental debía ser federal, en vez de unitario. Sus ideas en tal sentido no podían hallar prosélitos entre los coetáneos dirigentes, porque salían a desafiarse sus hábitos y sentimientos; por eso sus artículos de la *Gaceta* aparecen a las veces vacilantes o nebulosos sobre el particular, tanto que se diría que cuanto más se revuelve menos se resuelve, y todo porque consulta los medios con el tiempo, y era menester contemporizar con los prejuicios reinantes y con el ambiente existente. Sólo un reducido grupo podía medir y pesar cosas tan grandes, sabiendo con certidumbre de que manera sean: Monteagudo quizá fué de los muy pocos que penetraron la alteza de la nueva evolución. Pero era menester enderezar los sucesos conforme a la dirección que la clarovidencia de Moreno le hacía contemplar como una futura ideal gloria: su actitud—en la famosa *Representación de los hacendados*—desmuestra que tocaba con la mano la verdad de que el molde político y social del virreynato pugnaba con las exigencias de los factores geográficos y económicos que reclamaban un cambio fundamental en las condiciones de vida: tendencias regionales encontradas que batallaban entre sí, yendo cada cual por su lado. La fuerza de las cosas tendía a nivelar las clases sociales y a equilibrarlas con levantar los que nada tenían para contrapesar el poder de los que todo lo poseían: para ello la inmensa mayoría proletaria, tanto rural como suburbana, excluida de todo gobierno, a la larga e inevitablemente procuraría una entera transfiguración y mudanza en la minoría propietaria y detentadora de todas las funciones gubernamentales; es muy de advertir que la sociedad que tomara principio y origen de esa transformación debía de ser democrática y forzosamente federal, es decir, con gobiernos regionales, que acudieran con larga mano al remedio de las necesidades y aspiraciones de las localidades, pues aquellas iban cada una por su parte en razón del factor geográfico del territorio y del económico

de las industrias y comercio. Parecióle que era añadir yerro a yerro el buscar como el camino más corto para tal evolución el indicado por el sentido común de su tiempo: como, por ejemplo, diciendo y haciendo lo realizaron en Chile, cortando de un golpe la raíz de los sacudimientos de nuestra terrible edad media, con sus cruentas guerras civiles. Moreno no perdió los bríos ante la posibilidad de esto: democrático por temperamento, ardiente por naturaleza, abrió camino a la grandeza sin mirar en puntillos. La chispa que arrojó pronto abrasó con su fuego a las clases sociales desheredadas—que pudiéramos llamar, para usar un eufemismo de trás los montes, nuestros «rotos»—y las masas populares echaron a rodar por la revuelta, encarnada su alma en caudillos más o menos conscientes de su papel a histórico, a las veces fanfarrones y arrogantes en loarse a sí mismos, pero que, después de cuarenta años de continuo bregar en perpetua y trabada guerra, formaron la patria de hoy, cuya imagen y hechura está figurada y plasmada por el esfuerzo de los caudillos y no por la acción de los gobiernos. Ese movimiento sugerente de nuestro pasado,—con el cual no tiene próxima semejanza ningún otro país de América, malgrado sus luchas internas, las cuales se han sujetado al yugo y voluntad de otras tendencias—es el fruto de la semilla derramada, caiga donde cayere, por Moreno durante su fugacísimo paso, pero que resultó sembrada en tierra agradecida. Por eso otros países de América no han desatado aun las dificultades de ese problema social, y en un futuro más o menos próximo habrán de pasar por lo que resuelva la evolución histórica que nosotros llevamos ya a cabo en nuestro pasado: ventaja que debemos indudablemente a la orientación de Moreno. En sus escritos, en sus actos, está la chispa genial de su espíritu: se llega fácilmente donde el está y vienen a conocimiento y a la luz las cosas; por eso Moreno es el prócer de mayor personalidad en nuestra historia.

La posteridad no parece, con todo, haberse dado aun claro conocimiento de la extraordinaria importancia de su influencia; tengo para mí que su raíz quizá no está tanto en los actos ostensibles del inmortal tribuno ni en sus escritos de la *Gaceta*: su influencia decisiva en el movimiento de mayo está gráfica y elocuentemente asentada en la resolución de la Junta, a 17 de julio de 1810, acordando todos en uno que trazase un plan de gobierno, al cual debiera ajustarse la marcha de la revolución, en lo interno y lo externo. De la manera más solemne, bajo estricto juramento, toma sobre sí aquel esa tarea: y como era tan gallardo y bizarro cuanto llano y corriente, redacta un documento de grandísimo negocio, tanto que difícilmente pudo haber en su tiempo algún otro que suba más: el más importante realmente de cuantos se registran en nuestra historia, porque es el que ha orientado la marcha de la revolución y ha servido de guía a los gobiernos que dirigieron sucesivamente aquel movimiento, enseñándoles como habían de proceder. Me refiero al «Plan de las operaciones que el gobierno provisional de las Provincias Unidas del Río de la Plata debe poner en práctica para consolidar la grande obra de nuestra libertad e independencia», el cual constituyó en su época el más grave de los secretos de estado, y de tal disimulación y fingimiento se usó a su respecto que nuestros estadistas parecieron, sobre el particular, tener tapiados los oídos y cerrados los ojos: porque sobre sus cláusulas se entallaron los caracteres con un buril de acero, pues fué la norma política dada a la revolución de la independencia. El desconocimiento y descuido en que ese documento ha sido tenido en nues-

tro país hasta hace relativamente poco tiempo, se explica por que fué divulgado por vez primera en 1896 al publicar los *Escritos* del prócer, por obra del antiguo Ateneo de Buenos Aires; y permaneció hasta entonces como cubierto por un velo santo, porque todos los que sucesivamente en el gobierno acudían a tanta multitud de negocios, guardaron absoluta reserva y estaban ejercitados en esos trances peligrosos por los hábitos de la época, como sucedió con la influencia de la logia Lautaro. Pero como es probable que algún empleado infiel sacara subrepticamente un trasunto del mismo, sin ajustar quizá la copia al original, existía en los archivos españoles dicho documento: más aun, los historiadores de la madre patria, como Torrente, lo conocieron y publicaron algunos fragmentos de él. Al ser dado a luz aquí, se negó rotundamente su autenticidad en forma agresiva, y el editor del mismo, arguyendo en forma, replicó en un vibrante alegato. La crítica tomaba por fundamento haber reproducido dicho Torrente varios párrafos; existir algunos anacronismos históricos respecto a nombres y fechas; y comprobar ciertas diferencias entre su estilo y el de otros escritos de Moreno. A ello se observó a porfía que Torrente, al escribir en 1829, pudo sin mayor inconveniente tener conocimiento de la copia del *Plan* existente en el archivo de Sevilla; que los anacronismos cabía—sin ser menester comentarlos sutil y eruditamente—explicarlos por descuido o infidencia del copista subreptico; que la diferencia de estilo era natural desde que, como decía el mismo crítico, «para un escritor espontáneo y hecho por las circunstancias, Moreno presenta este gran signo: que seguía en progreso constante y que, muerto en pleno desarrollo, su última producción es, en su brevedad y premura, sino la más bella de todas, al menos la más vibrante y eficaz. Mientras tanto—aun sin tener el ejemplar original a la vista—todo mostraba a la clara que dicho *Plan* había llevado y guiado en sus pasos con madurez la marcha del movimiento de mayo: los distintos gobiernos argentinos amoldaron y ajustaron al mismo su conducta durante la lucha por la independencia, la ejecución de la Cruz Alta, las ordenadas por Castelli en el Alto Perú, la conducta inflexible de los gobiernos posteriores, todo saca a luz los misterios de un sistema de gobierno coherente y lógico, si bien ciertamente terrorista e implacable. Tan es esto así, que otro documento coetáneo, de índole igualmente secreta, fué echado a la calle casi al mismo tiempo se publicó en 1894 en el *Archivo general de la República Argentina*, dos años antes que la edición de los *Escritos* de Moreno: ambos tienen entre sí correspondencia y analogía: aludo a las «Instrucciones dadas por la Junta a Juan José Castelli para el gobierno de la expedición a las provincias interiores», en septiembre 22 de 1810, las cuales fueron redactadas igualmente por Moreno y están literalmente calcadas en el «Plan de operaciones» de agosto 30 de dicho año, repitiendo frases, ideas y palabras. Y en este caso no cabe anfibologías ni distinguos, porque se tiene el documento original, de puño y letra de Azcúñaga—el pendolista de la Junta—con abundantes correcciones de mano de Moreno, quien agrega las cláusulas complementarias, las cuales no fueron incluídas en la publicación antes aludida. Es este, pues, un punto de crítica definitivamente dilucidado sin que quede lugar de dudar: el editor de los escritos en 1896 tuvo plena razón. Por lo demás, esa actitud de Moreno era lógica: al componer su plan, evidentemente le avivó la memoria y alumbró el entendimiento el recuerdo fresco de la revolución francesa, entonces recientísima, y las trágicas doctrinas de sus

prohombres, que creían indispensable el riego de abundante sangre para que creciera lozano el árbol de la libertad. El terrorismo dantoniano que trae a mano el remedio acertado, tenía un altísimo propósito: hacer irrevocable la revolución, cavar un abismo infranqueable entre los hombres de mayo y los de la monarquía, arrancar de cuajo los prejuicios aristocráticos, nivelar las clases sociales, democratizar el país, descentralizarlo; en una palabra, poner por obra los ideales de la reciente revolución francesa, valiéndose de todos sus mismos medios. Si así no hubiera Moreno acudido de presto a todas las dificultades, obrando una resolución absoluta, quien sabe cual habría sido la conducta posterior de casi todos los hombres dirigentes de entonces, los cuales demostraron demasiado las sendas que deseaban tomar, pues, en el fondo de su alma, eran representantes natos de la tendencia aristocrática y monárquica, y perseverantemente estuvieron escudriñando con diligencia el modo de erigir estas provincias en monarquía. Moreno vió claro—como demostración que se toca con los dedos—que era menester cortar a cercen en carne viva; que nuestro país debía independizarse destruyendo el molde aristocrático de la colonia; igualando a las clases sociales inferiores con las superiores, siquiera porque no dió la naturaleza más ojos al noble que al pechero: respetando la modalidad del factor geográfico, que imponía peculiaridades regionales y daba así leyes a todos los gobernantes, por lo cual era únicamente practicable un sistema fèderal de gobierno. Es el único de los hombres de mayo que conoció las diferencias que hay entre una y otra cosa, y tal sostuviera: los sucesos posteriores le han dado plena razón, y todo el derecho habla en su favor, pero para que la sentencia histórica quedara legalizada fué menester atravesar un terrible y largo período de guerras civiles y solamente así se realizaron esos ideales: algunos pocos—como Ferré—adivinaron la mudanza de los tiempos sin acertar darle forma clara, pero su alma les decía que tenía aquella hondas raíces en las condiciones geográficas y económicas del país. Sólo medio siglo después, a raíz de Caseros, terminada y consolidada esa triple evolución histórica, social y política, el país hizo la constitución y establecimiento perpetuo en la forma que dicha es, dando cuerpo concreto al pensamiento inicial de Moreno.

Permitidme, pues, decir con la necesaria venia—maestros y maestras que tenéis a vuestro cargo el plasmar el alma tierna de los niños, confiados a nuestros cuidados—que os doy el parabien nuevamente por venir a rendirle el debido homenaje y a reconocer a Mariano Moreno por el numen preclaro de la revolución de mayo, el espíritu genial que la orientó, el verdadero inspirador de la grandeza futura argentina, porque evidéntisimamente él señaló el rumbo de nuestro porvenir en la organización de una sociedad democrática, sin distinción de nacionales ni extranjeros; en el régimen de gobierno fèderal representativo, respetuoso de las autonomías locales; en el patriotismo acendrado que todo lo antepone y sacrifica cuando de la patria se trata. Dáis así a la memoria de Moreno la honra que merecía, gloriando a la vez la patria misma: por eso ceremonias como ésta, en la cual se trae a la niñez de las escuelas a rendir pleito homenaje al pie de la estatua del gran prócer, enseñándola así a amar a este con reverencia, significan educar el alma de la generación futura en el culto del hombre más grande y genial que de nuestra patria naciera y creciera en sus primeros pasos.

Deleitome, pues, — como vicepresidente del consejo escolar del VII distrito de la capital — en repetir por ello mis más ardorosas felicitaciones

a maestros y alumnos: y ambiciono dar realce al deseo de que tan patriótica peregrinación se renueve y reverdezca año tras año, para derramar y sembrar constantemente la semilla fecunda del patriotismo y del culto de nuestros antepasados! He dicho.

ERNESTO QUESADA.

Curso de cultura artística (*)

(CLASE MODELO DE DIBUJO)

Palabras alusivas a la clase inaugural de Historia del Arte, pronunciadas por la Señorita Amelia E. Vigliani, de la Inspección técnica de dibujo.

Señores: La Inspección de Dibujo realiza con el acto de hoy una idea insinuada, desde hace cierto tiempo: las conferencias destinadas a difundir ideas generales, por ahora, con respecto al arte, su evolución en las diversas épocas y su importancia como expresión y factor de cultura.

Para el profesorado especial de la materia, estas conferencias van a significar su acercamiento al arte, que en muchas de sus manifestaciones tiene como elemento básico el dibujo. Este acercamiento traerá como consecuencia inmediata el cariño consciente por la obra que los profesores deben realizar en la escuela, obra de educación moral y artística, aunque sea en pequeña escala, pero que se irá agrandando a medida que la personalidad del educando abandone la época de su niñez. En una palabra, se trata de arrojar la pequeña semilla que ha de germinar con mayor o menor suerte en las jóvenes almas que desfilan por la escuela, según encuentren mayor o menor campo propicio. La importancia del dibujo en la enseñanza, se evidencia cada vez más y es una prueba de ello el rol importante que desempeña en los modernos programas, sin duda alguna por la relación que esta materia tiene con casi todas las manifestaciones del trabajo humano.

En este sentido, en la escuela primaria se hace ya obra buena que acaso falte especificarla más, para que resulte más útil. En el sentido de utilizar el dibujo, como un principio de manifestación artística y el ejercicio de una facultad innata que es menester despertar, estas clases de arte, dedicadas a los profesores y alumnos han de completar la tarea manual del aula. La Inspección de Dibujo aprovecha esta primera conferencia de este género, que se da en esta semana de tantas evocaciones patrióticas, para demostrar que dentro del marco de sus esfuerzos y con el decidido concurso de toda su capacidad, hace todo lo necesario para responder a cuanto el estado reclama de ella en la misión tan seria e importante de la escuela nacional.

(1) Clase modelo dictada por la profesora, Señora Amelia Casadó de Vieyra, en la «Escuela Presidente Quintana», el 3 de Julio de 1916.

La profesora Amelia Casadó de Vieyra, que tiene a su cargo la conferencia inaugural de este curso, es uno de los mejores elementos con que la Inspección cuenta para la feliz prosecución de sus fines educativos. Se le ha confiado esta misión como premio para ella y un estímulo para las profesoras que sigan su ejemplo de trabajo y dedicación capaz.

Con estas ideas y por el honroso encargo de la inspectora general de dibujo, señora Alcira Herrera de Molina, declaro inaugurado el curso de conferencias de cultura artística escolar, solicitando para sus resultados el auspicio de los manes patrios en cuyo hogar el arte tiene también una llama perenne que arde en el recuerdo de sus virtudes.

AMELIA E. VIGLIANI.

INTRODUCCION

Tema.—Historia del Arte. *Grado.*—Sexto.

Consideraciones generales sobre el arte:

A grandes rasgos mencionaremos algo de las diferentes épocas del arte, es decir, de la «Historia del Arte» porque es preciso reconocer lo muy difícil que es llegar a una definición absoluta para poder encerrar en una fórmula cosa tan compleja como es esta manifestación de la actividad humana. Al mismo tiempo debo hacer presente que como se trata simplemente de una clase que por primera vez se pone en práctica en la escuela primaria y como no es propio aún, transmitir un estudio elevado, ruégoles que tengan en cuenta que ésta se dicta más o menos a la altura de los conocimientos de estas niñas y desarrollando casi todos los puntos exigidos en el programa oficial; no para demostrar mayor trabajo sino para despertar un poco más el sentimiento artístico, aumentar sus conocimientos, que valoricen el dibujo y al mismo tiempo que lo comprendan, sentirán de más cerca la gran utilidad de esta producción de la activa inteligencia del hombre, que si bien no responde a las exigencias inmediatas de la vida, a la satisfacción de una necesidad rápida, contribuyen en cambio a despertar en nosotros un sentimiento, una emoción viva.

Trataremos de la Cerámica, rama del Arte, donde están comprendidos los vasos y jarrones, objetos que tanto acompañaron al hombre en su vida íntima como en los actos de ostentación, en esas épocas primitivas de la formación de los pueblos, de la división de las razas y costumbres; de ahí la importancia de la cerámica, pues el hombre de ciencia supo encontrar y leer toda la vida de un pueblo, haciendo hablar lo pintado, lo dibujado o lo escrito en jarrones encontrados en tumbas que la naturaleza misma conservara por miles de años contra la acción destructora del tiempo, para que el hombre comprendiera la inteligencia en el arte de aquellos que nos han dejado recuerdos tan valiosos que siguiendo su desarrollo hasta nuestros días prueban y demuestran los progresos de la humanidad al través de los siglos.

DESARROLLO DE LA CLASE

Introducción.—P.—Trataremos de un punto que pertenece a las bellas artes pero primero diremos: ¿a qué llamamos bellas artes?

A.—A todas las obras humanas que se dirigen al espíritu al mismo tiempo que a los sentidos.

P.—Muy bien, por esto tenemos que pertenecen a las bellas artes, la poesía y la elocuencia que se traducen por palabras, la música que se expresa por sonidos, ¿algo más?

A.—La arquitectura y la escultura que se manifiestan por líneas lo mismo que la pintura expresada por colores.

P.—Bien, de esto que se manifiesta por líneas y por colores vamos a tratar una parte. ¿Quién puede decirme qué es cerámica?

A.—Cerámica es el arte de la fabricación de objetos con pastas formadas con arcilla o con tierras de diferentes clases.

P.—Luego, ¿qué comprende la cerámica?

A.—La cerámica es un arte vastísimo que comprende desde el ladrillo y vasija etc., más tosco y primitivo hasta los objetos más artísticos y perfeccionados.

P.—Otra niña que hable algo más de la cerámica.

A.—Es el arte que mejor refleja en su desarrollo el espíritu artístico de cada pueblo determinando perfectamente en estos productos el carácter y estado de civilización de cada época.

P.—Está bien; en esta clase no trataremos nada de la época cuaternaria, pero así como los geólogos, historiadores y hombres de ciencia al estudiar las costumbres y la vida de los pueblos comenzaron por el Egipto, nosotros también daremos principio a nuestro trabajo siguiendo más o menos el mismo orden. ¿Quién puede decirme en qué está basado el arte egipcio?

A.—Este arte está basado en la religión.

P.—¿Qué adoraban los egipcios?

A.—Este pueblo adoraba una larga serie de divinidades, siendo en primer término la personificación del sol al que llamaban el dios del Nilo.

P.—¿Solamente divinizaban los astros?

A.—También adoraban animales como ser leones, cocodrilos, ibis y al buey Apis al cual dedicaban su culto.

P.—Nosotros hacemos esta relación de la historia porque precisamente tiene que ser así; para la buena comprensión del arte, no basta considerarlo en sí mismo, porque la obra de arte como la literaria, es el resultado de la evolución de un pueblo llegado a un período determinado de su historia. Por lo tanto, importa mucho conocer los gustos, las costumbres y la civilización de la época en que ha sido producida y por consiguiente relacionar el arte con la historia. Cítenme algo del arte egipcio.

A.—Las grandiosas tumbas y sus templos suntuosos.

P.—¿Cómo estaban adornadas esas obras?

A.—Adornadas de estatuas, bajorrelieves y pinturas de colores vivos en los que predominaban el azul verdoso, rojo, amarillo y pardo.

P.—Arte-Asirio (Caldeo-Babilónico). ¿Una niña que hable algo sobre el arte asirio?

A.—Asiria y Babilonia eran dos comarcas desoladas y tristes por eso es la cierta monotonía que se nota en el arte antiguo de estas naciones.

P.—¿Qué causas importantes han influido en el arte asirio?

A.—La religión, porque éstos como los egipcios adoraban los astros siendo muy supersticiosos.

P.—¿En qué trabajos se notó más la belleza del arte asirio?

A.—En la construcción de bajorrelieves de piedra, pero más se distinguieron en los hermosos frisos de ladrillos esmaltados en colores vivos como ser, azul, rojo y amarillo, predominando sobre todos el verde.

P.—Arte-Persa. Otro país que se distinguió en el arte fué Persia. Una niña que hable sobre este país.

A.—Persia tenía un suelo muy rico en mármoles y en su arte se notó mucho el estilo asirio.

P.—¿Cuál era el concepto del arte persa?

A.—El arte en los persas tenía por objeto y fin la glorificación de las personas reales, completamente opuesto al concepto del de los asirios que era puramente religioso.

P.—¿Algo más que haya influido en el arte de este país?

A.—Que la religión persa prohibía erigir templos, altares, ni estatuas, no era permitido representar a los dioses con figura humana.

P.—¿Dónde, entonces, se encontraba el arte?

A.—En los palacios y tumbas de los soberanos, como una manifestación de su poder o suntuosidad.

P.—Algunos detalles del arte.

A.—El palacio de Darío, adornado de bajo-relieves, frisos de riquísimos ladrillos esmaltados al estilo asirio, especializándose en decoraciones de esmalte, distinguiéndose los colores azul, encarnado y verde, especialmente el blanco en combinaciones pálidas y suaves.

P.—Arte Griego. Ahora nos dedicaremos a Grecia, a su arte. ¿Quién puede hablar de los griegos?

A.—Los griegos estaban maravillosamente dotados para las artes y favorecieron el desarrollo de su genio las admirables condiciones que los rodeaban.

P.—¿Qué otros elementos contribuyeron a desarrollar entre ellos el espíritu artístico?

A.—La naturaleza, un clima admirable, la raza dotada de gran belleza e inteligencia, las costumbres, la educación física y la religión, tuvieron mucha importancia en el desarrollo del arte. Los griegos dieron a sus dioses la forma humana porque ellos la reconocieron como la más perfecta.

P.—Muy bien; otra niña que hable algo más del arte griego.

A.—El arte primitivo de los griegos era algo tosco, hasta cuando llega la época de Fidias que demuestra su genio embelleciendo a Atenas.

P.—¿Algo más de Fidias?

A.—Ejecutó la decoración del Partenón. En una de las salas se guardó la notable obra del mismo Fidias llamada la estatua de la diosa hecha de oro y marfil.

P.—¿Cuáles fueron los primeros artistas que se distinguieron en el arte griego?

A.—Los artistas más notables fueron: Fidias, el escultor de la belleza divina y Policleto de la belleza física.

P.—¿Qué otro artista?

A.—También se distinguió Mirón, que se aplicó a representar el movimiento de la vida, sobre todo la belleza de los movimientos del cuerpo humano.

P.—¿Qué colores fueron preferidos por los griegos?

A.—Los colores más preferidos por estos fueron, el amarillo, negro, rojo, azul, marrón y verde.

P.—Arte Etrusco. ¿Qué importancia tuvo el arte Etrusco?

A.—Este arte careció de originalidad y estuvo sometido a dos influencias: la de Oriente y la de Grecia.

P.—¿Cuáles fueron estas?

A.—El comercio fenicio en el Mediterráneo y la formación de las colonias griegas al sud de Italia.

P.—¿La cerámica tuvo importancia entre los etruscos?

A.—Los etruscos la cultivaron con éxito según lo demuestran los vasos de arcilla encontrados en las tumbas, pintados de figuras rojas sobre fondo negro.

P.—Muy bien, pero hay sin embargo que desechar la opinión que atribuye a los etruscos estos vasos de figuras negras sobre fondo rojo o vice versa, porque en realidad, estos vasos son de origen griego o por lo menos obra de artistas griegos; lo que resulta es que los etruscos, supieron asimilar multitud de cosas a sus costumbres y a sus creencias religiosas muchos principios del arte griego.

Arte-Romano.—¿Qué pueden decirme del arte romano?

A.—El arte y las costumbres en Roma fueron inspiradas primeramente por los etruscos que durante algunos siglos fueron los únicos educadores y que les transmitieron todas sus tendencias.

P.—Siempre siguió el arte romano con esta tendencia?

A.—Esta tendencia decae, después de varios siglos; la influencia etrusca disminuye y empieza a sentirse la de Grecia.

P.—Bien, a esta altura de la enseñanza artística recibida de los etruscos Roma añadió sus sabias tendencias personales hacia lo útil, aplicándolas a sus grandiosas obras artísticas. Ahora díganme, ¿el arte romano había llegado ya a la plenitud de su desarrollo por medio de los etruscos?

A.—Aun no, el arte romano resultó admirable y llegó a su máximo desarrollo cuando estuvo plenamente dominado por la inspiración y la escuela griega difundida en toda Italia.

Arte Romano del Imperio.—P.—El arte en épocas del imperio romano es tan extenso y rico como su territorio y su población; todos sus habitantes contribuyeron con su peculio o con su inteligencia al desarrollo del arte, por eso fué que todo el suelo comprendido por lo que es hoy Alemania, Francia y de España a Egipto, se cubrió de monumentos debido a la influencia artística de estos hombres, que terminaron de iniciar a los pueblos antiguos en las bellas artes. ¿Qué niña puede decirme algo del concepto del arte en esta época?

A.—El concepto del arte durante el imperio romano había degenerado, debido al cambio de las costumbres de su pueblo; prescindieron de la religión, olvidaron a Dios que siempre había sido venerado en la casa, en la familia.

P.—¿Otra causa importante?

A.—Porque el pueblo se volvió supersticioso y la perfección y grandiosidad de su arte se dedicó a la adulación del romano rico, como un medio para conseguir su favor, por esto fué que las casas de los romanos pudientes resultaron verdaderas obras de arte.

P.—Muy bien, ¿quién puede decirme cómo se denomina toda esta parte del arte que terminamos de tratar?

A.—Todo esto es lo que comprende y se llama «El Arte Antiguo».

P.—¿Y qué estilos abarca este arte en la cerámica?

A.—En este arte antiguo están comprendidos los vasos y jarrones de estilos egipcios, asirios, griegos y romanos.

P.—¿Qué particularidad se observa en sus dibujos?

A.—El estilo de la ornamentación geométrica y la figura humana dibujada de un modo imperfecto en la cerámica.

P.—Ahora deben tener en cuenta la importancia del arte romano: primero perfeccionándose a sí mismo y acrecentando su importancia debido al arte etrusco, griego, etc., y segundo: ya en pleno desarrollo, haciendo surgir por su influencia, el arte cristiano de los primeros tiempos, el bizantino, el musulmán y gótico, formando todos estos el período que se denomina «El arte de la Edad Media». Prosiguiendo siempre su difusión todos estos estilos, llega la primera manifestación del perfeccionamiento iniciado con el renacimiento en Italia, en Francia, en el siglo XVII y XVIII, llamados «Tiempos Modernos».

En el siglo XIX se notan cambios sorprendentes que dieron al arte orientaciones nuevas con fuerza de realidad y vida.

Conviene hacer notar que los descubrimientos de Herculano, mostrando los bronceos y los mármoles de la decadencia greco-romana, cuya sencillez relativa produce la ilusión del gran arte antiguo, obligaron la reversión y rápidamente empezaron a extenderse los trabajos de instrucción técnica con el estudio del arte antiguo.

Estos cambios y el empeño por encontrar las formas griegas y romanas es lo que se llamó «Movimiento Romántico».

Difícil es decir el resultado que tendrá esta evolución del arte en nuestros días, pero puede afirmarse, que han sucumbido ya las viejas fórmulas, llenas de puerilidades de escuela y que hoy más bien tiende a representar un concepto basado en la unión de elementos clásicos y románticos, observados casi siempre en la naturaleza misma, como fuente verdadera de inspiración y de vida.

Bueno, niñas, ahora cada una de Uds. dará principio a su trabajo, pintando el jarrón que les corresponda, teniendo bien presente el estilo y el color de cada época.

Prehistoria del Arte Argentino.

GRADO: QUINTO

Consideraciones.—Esta clase sobre prehistoria del arte argentino, tiene gran importancia para la escuela argentina; es necesario que conozca, que tenga siquiera una ligera noción sobre el origen, del arte indígena, que demuestra la inteligencia y la labor de aquellos hombres rudimentarios, primitivos habitantes de nuestro territorio, diseminados en tribus nómades primero y sedentarias después de agruparse en ciertas regiones elegidas de nuestro suelo.

No tenían escuela, pero aprendieron a desarrollar su inteligencia aplicándola a un lenguaje propio, inventaron caracteres y signos con que for-

maron su escritura y dibujaron los útiles y objetos que fabricaron para usarlos en las diversas manifestaciones de su vida.

No tenían hogar, porque sólo eran agrupaciones de individuos dominados por un jefe, por superstición o por temor.

No tenían patria, porque no sabían concebirla; era demasiado primitiva la formación de esos pueblos para que naciera en ellos la visión de lo grande, que llegaría a cobijar la bandera argentina, como es la patria, el hogar y la escuela.

DESARROLLO DE LA CLASE

Introducción.—P.—¿Los primeros habitantes del actual territorio argentino conocían el arte del dibujo y la pintura?

A.—Estos hombres no conocían el dibujo y la pintura como arte, pero sí tenían idea de él y así como un niño en su primera edad, sin haber hecho estudios, cuando toma un lápiz, un carbón o algo que dibuje, hace figuras representando lo que más le gusta o impresiona de lo que ve; los indígenas, también dibujaban, pintaban o rayaban en una forma rudimentaria, tosca, aquello que más les gustaba.

P.—¿Dónde aplicaban esos dibujos y pinturas?

A.—En los cacharros que ellos mismos hacían.

P.—¿Esos indígenas tenían todas las mismas ideas del dibujo y pintura?

A.—Los habitantes de una región, pintaban y dibujaban de manera distinta a los de las otras regiones.

P.—¿Cómo puede considerarse que estaba dividido el territorio?

A.—El territorio estaba dividido en seis regiones.

P.—¿Cuáles eran estas?

A.—Estas seis regiones eran las siguientes:

Pueblos de las montañas del N. Oeste.

Pueblos de las selvas chaqueñas.

Pueblos del litoral de los grandes ríos.

Pueblos de las llanuras.

Pueblos de la Patagonia.

Pueblos de los archipiélagos magallánicos.

P.—Bien; Uds. están distribuídas por filas representando a los indígenas de cada una de esas regiones. Pero para nuestros fines consideraremos sólo cuatro regiones. Ud. niña, levante el cacharro que tiene sobre su escritorio y díganos qué indígenas hacían o pintaban cacharros o vasijas semejantes a ese, ¿dónde habitaban y a qué región pertenecían?

A.—Los indígenas que fabricaban vasijas semejantes a estas fueron los llamados Diaguitas que habitaron en las montañas del Noroeste de la gobernación de los Andes, Jujuy, Catamarca, Tucumán y La Rioja. Esta Tribu no conocía la escritura, pero ha dejado en algunas rocas o en las paredes de las grutas, figuras y signos convencionales pintados o grabados, que representan toscamente, hombres, animales y figuras geométricas.

P.—Bien, ¿quién puede hablar algo más sobre los productos de éstos?

A.—Entre las muchas figuras encontradas, hay algunas de ellas de diversos colores que representan grupos numerosos de individuos y jefes adornados con plumas, armas y escudos; mujeres que llevan a cuesta sus pequeños; y animales cargados etc. Todas estas pinturas y grabados debieron

trazarse para recordar sucesos de importancia o acontecimientos de la vida diaria.

Se pintaban o tatuaban la cara con colores negro, verde y rojo.

P.—¿Quién puede hablar algo sobre los objetos encontrados?

A.—Los diaguitas fabricaban objetos de alfarería, como lo demuestran los encontrados en esas regiones, como ser: vasos, jarras, urnas e ídolos perfectamente modelados, siendo las urnas las que ofrecen más variedad en colores y ornamentación.

P.—Otra niña, hable sobre la región que representa su fila, dibujos y colores usados por esos indígenas?

A.—Los Guaraníes, Timbúes, Charrúas, etc., que habitaban en Entre Ríos, Corrientes y Misiones ocupaban la región que se denominó de los Grandes Ríos. Las aptitudes artísticas de estos habitantes han quedado demostradas por los grabados geométricos en los objetos de alfarería y fragmentos de éstos, en donde están representados a animales y pájaros de la región, demostrando la facilidad que tenían para dibujar, reproduciendo las cosas que los rodeaban. Las mujeres se pintaban la cara con colores negro y rojo.

P.—Una alumna que hable sobre los conocimientos que tenían del dibujo los indios.

A.—Los indios Querandíes, Puelches y Araucanos que ocupaban la región de las Llanuras que comprendía provincia de Buenos Aires, gobernación de la Pampa, Mendoza y parte de las provincias de San Luis, Córdoba y Santa Fe, se dedicaron a la fabricación de objetos de piedra y su manera de dibujar fué muy distinta a la que emplearon los indígenas de las otras regiones. Estos no dibujaron la figura humana, ni animales, ni vegetales, pero aplicaron mucho el dibujo geométrico, como lo comprueban las pinturas encontradas en el interior de ciertas grutas y en objetos que aun se conservan.

P.—Muy bien, ¿cuál es la región que falta entonces, para terminar esta reseña?

A.—Solamente queda por tratar la región de La Patagonia que comprende lo que hoy se denomina, Río Negro, Chubut, La Pampa, Neuquén y Santa Cruz.

P.—Ud. niña, hable sobre los indígenas de esa región y diga algo de su arte?

A.—Estos indios que formaban las tribus de los Tehuelches, Pehuenches, etc., no conocían alfabeto alguno, pero han dibujado en las rocas y paredes de las grutas signos y varias figuras como ser: pies humanos, aves, truces, etc. En alfarería se encuentran objetos decorados con guardas formadas por líneas rectas, quebradas y curvas en diversos colores.

P.—¿Qué más pueden decir de estos indios?

A.—Entre los trabajos que se han encontrado fabricados por estos indios, algunos de ellos aparecen dibujados con rayas hechas con un cuerpo duro a manera de cincel, lo que demuestra que ellos se procuraron un objeto para esculpir en piedra, madera, etc.

P.—Bien, ¿algo referente a los colores y procedimientos empleados para obtener algunos de ellos?

A.—En las vasijas y objetos pintados por estos indígenas los hay de colores muy raros. Se ha podido comprobar que ellos obtenían estos colores por medio de algunas yerbas determinadas, que trituraban en el agua.

P.—Muy bien, ahora teniendo en cuenta estos datos, Uds. darán principio a su trabajo, unas dibujarán esos cacharros o decorarán por medio de rayas y las otras pintarán usando los colores preferidos por los indígenas de cada una de las regiones citadas.

Al terminar esta clase vemos, como consecuencia lógica, que con todas esas bellas manifestaciones en camino ascendente hacia el progreso, acrecentando sus conocimientos sobre las cosas útiles en la vida diaria del hombre comprendiendo el trabajo honrado, la labor que ennoblece, llegamos al período álgido de la vida, de la historia de la población de nuestro territorio, del adelanto y perfeccionamiento de la raza, a la formación de nuevos pueblos y al engrandecimiento de aquellas primeras poblaciones que constituidas y gobernadas hoy por otras generaciones en la vida normal de civilización, puede nuestra patria formar parte del concierto mundial de las naciones. Y el haber llegado a la altura mirada hoy con orgullo y patriotismo, se debe en mucho a los hombres que tuvieron la ambición de gobernar bien, elaborando sabias leyes que con su aplicación consiguieron colonizar poblar y fertilizar otras ricas regiones atrasadas del territorio argentino, logrando civilizar, educar e instruir otras multitudes de hombres fuertes que quedaron sin redimir, distanciadas de la corriente bienhechora del saber humano.

AMELIA CASADÓ DE VIEYRA.

Práctica escolar

Instrucciones Generales dadas por la Inspección Técnica de Trabajo
Manual a los directores y maestros.

SERIE PARA CUARTO GRADO

MODELO NUMERO 1.

Abre-cartas

Primer paso.—En un pedazo de madera dispuesto al efecto trátase de obtener con el cuchillo una cara plana.

Segundo paso.—Hacer el dibujo y cortar los lados en escuadra en forma de cuña.

Tercer paso.—Hacer el dibujo para darle el grueso necesario y cortar otra vez en forma de cuña.

Cuarto paso.—Cortar las partes *convexas* del modelo.

Quinto paso.—Trazar la línea del centro en el último lado y modelar para darle la forma convexa con el cuchillo.

Sexto paso.—Modelar con la lima o con papel de lija grueso.

Séptimo paso.—Pulido.

Madera que se emplea.—Pino blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.17 m., ancho 0.014 m., grueso 0.007 m.

Observaciones.—Hágase el trabajo hasta el fin con el cuchillo. Usar papel de lija para pulir.

MODELO NUMERO 2.

Regla-cuadrada

Primer paso.—Cortar con la sierra un pedazo de madera a propósito.

Segundo paso.—Cepillar una cara angosta y larga.

Tercer paso.—Cepillar dos caras adyacentes en escuadra.

Cuarto paso.—Marcar el grueso necesario con el gramil.

Quinto paso.—Cepillar hasta darle el grueso requerido.

Sexto paso.—Emparejar un extremo en la tabla de cantar.

Séptimo paso.—Marcar el largo y cortar con el serrucho costilla el otro extremo y cantar.

Octavo paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Pino blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.30 m., grueso 0.015 m.

MODELO NUMERO 3.

Percha

Primer paso.—Cortar con sierra la madera necesaria.

Segundo paso.—Cepillar dos lados adyacentes con escuadra. Dado el grueso con el gramil cepillar hasta la medida requerida.

Tercer paso.—Trazar el contorno conforme el modelo y cortar con la sierra de contornear.

Cuarto paso.—Cepillar el lado cóncavo con el cepillo convexo y el lado convexo con el cepillo para alisar.

Quinto paso.—Dar el largo y cortar con el serrucho de costilla y lima.

Sexto paso.—Darle la forma convexa de la parte superior y ejecutarlo con el cuchillo y la lima.

Séptimo paso.—Pulir.

Octavo paso.—Colocar el gancho, con la barrena y alicate.

Madera que se emplea.—Pino blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.32 m., ancho 0.027 m., grueso 0.012 m.

MODELO NUMERO 4.

Palita

Primer paso.—Cortar la madera necesaria.

Segundo paso.—Cepillar dos caras adyacentes en escuadra.

Tercer paso.—Marcar la forma de cuña y cepillar hasta las líneas.

Cuarto paso.—Hacer el dibujo con escuadra y compás.

Quinto paso.—Cantar el extremo y cortar los contornos del dibujo con la sierra de contornear, cuchillo y limar hasta darle la forma requerida..

Sexto paso.—Hacer el agujero con brecha americana y taladro.

Séptimo paso.—Hacer el filo en la parte indicada con cuchillo y lima.

Octavo paso.—Darle la forma convexa al mango con cuchillo y lima.

Noveno paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Pino blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.30 m., ancho 0.06 m., grueso 0.01 m.

MODELO NUMERO 5.

Cortapapel

Primer paso.—Cortar un pedazo de madera conveniente con la sierra y cepillar dos caras adyacentes en escuadra.

Segundo paso.—Marcar el grueso en forma de cuña y cepillarla hasta darle la medida requerida.

Tercer paso.—Hacer el dibujo conforme al modelo, cepillar y cortar con el cuchillo. Limar hasta darle la forma requerida.

Cuarto paso.—Trazar las líneas que determinan los filos del corta-papel y rebajar con el cuchillo y la lima.

Quinto paso.—Darle la forma convexa del mango con el cuchillo y la lima.

Sexto paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Guindo o palo blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.28 m., ancho 0.03 m., grueso 0.01 m.

SERIE PARA 5.º GRADO

MODELO NUMERO 1

Mazo para golpear carne (Mango)

Primer paso.—Cortar con la sierra transversal y longitudinalmente, un pedazo de madera adecuado.

Segundo paso.—Cepillar una superficie y un canto a escuadra.

Tercer paso.—Trazar el contorno conforme el modelo.

Cuarto paso.—Cortar con la sierra de contornear, siguiendo las líneas y aplanar las caras con el pulidor americano.

Quinto paso.—Cortar las aristas con el cuchillo y formar la superficie curva con el pulidor americano.

Sexto paso.—Dar el largo y cortar con el serrucho de costilla.

Séptimo paso.—Redondear y alisar con la lima y el raspador.

Octavo paso.—Hacer el rebaje para embutir en el mango, con el serrucho de costilla, cuchillo y lima.

Noveno paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Guindo.

Medidas que corresponden.—Largo 0.27 m., ancho 0.03 m.

Mazo

Primer paso.—Cortar un pedazo de madera a propósito.

Segundo paso.—Cepillar dos lados adyacentes en escuadra.

Tercer paso.—Marcar el grueso con el gramil y cepillar hasta darle el grueso necesario.

Cuarto paso.—Cantear los extremos.

Quinto paso.—Dibujar los dientes y hacerlos con serrucho de costilla formón y lima.

Sexto paso.—Hacer el agujero para el mango con mecha americana y taladro, y encolarlo.

Séptimo paso.—Pulir.

MODELO NUMERO 2**Soporte para cafetera o tetera**

Primer paso.—Cortar un pedazo de madera para sacar los dos pies del asiento.

Segundo paso.—Cepillar dos caras adyacentes en escuadra.

Tercer paso.—Marcar el grueso y el ancho con gramil y cepillarlos.

Cuarto paso.—Cortar en dos partes el listón y unirlos por medio de clavos.

Quinto paso.—Hacer la construcción por ambos lados, empleando la escuadra y el compás. Dar la forma usando el serrucho de costilla, el taladro con mecha americana, cuchillo y lima.

Sexto paso.—Dibujar el ensamble en cruz, sirviéndose del compás, la escuadra y el gramil y ejecutarlo con el serrucho de costilla y formón.

Séptimo paso.—Ajustar los pies.

Octavo paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Guindo.

Medidas que corresponden.—Largo 0.18 m., ancho 0.035 m., grueso 0.011 m.

Tabla asiento

Primer paso.—Cortar un pedazo de madera necesario.

Segundo paso.—Cepillar una cara plana y darle el grueso requerido.

Tercer paso.—Dibujar la parte circular con compás y ejecutarla con sierra de contornear pulidor americano y lima.

Cuarto paso.—Darle la forma convexa al canto con cuchillo y lima.

Quinto paso.—Pulir y encolar.

Madera que se emplea.—Guindo.

Medidas que corresponden.—Largo 0.13 m., ancho 0.013 m., grueso 0.01 m.

MODELO NUMERO 3**Caja para útiles**

Primer paso.—Cortar con sierra la madera necesaria.

Segundo paso.—Cepillar dos caras adyacentes en escuadra.

Tercer paso.—Dibujar la excavación con ayuda de la escuadra, compás y gramil, ejecutarla con la mecha de expansión, formón y la mazeta.

Cuarto paso.—Señalar el grueso con el gramil y cepillar hasta la medida requerida.

Quinto paso.—Marcar el largo y ancho y cepillar respectivamente hasta la medida requerida.

Sexto paso.—Cepillar la tapa después de haber marcado el grueso, hacer el corte de 45 grados con serrucho de costilla y pulir.

Séptimo paso.—Clavar la parte de la tapa fija, después atornillar la parte movable.

Octavo paso.—Cepillar lo que sobre de la tapa.

Noveno paso.—Pulir.

Madera que se emplea.—Guindo.

Medidas que corresponden.—Largo 0.22 m., ancho 0.045 m., grueso 0.035 m.

SERIE PARA 6.º GRADO

MODELO NUMERO 1

Repisa

Primer paso.—Cortar con la sierra transversal y longitudinalmente la madera necesaria.

Segundo paso.—Cepillar a escuadra dos lados adyacentes.

Tercer paso.—Marcar el grueso con el gramil y cepillar hasta darle el grueso requerido.

Cuarto paso.—Cantear los extremos y cortar para sacar las dos piezas en «S».

Quinto paso.—Unirlas por medio de clavos, hacer el dibujo con escuadra y compás.

Sexto paso.—Dar la forma en las piezas en «S» con la mecha de expansión, sierra de contornear, formón y lima.

Séptimo paso.—Cepillar dos lados adyacentes de la cubierta en escuadra. Señalar el ancho con el doble-decímetro y el grueso con el gramil.

Octavo paso.—Marcar el largo y cantear los extremos.

Noveno paso.—Pulir.

Décimo paso.—Clavar las piezas en «S» con la cubierta.

Madera que se emplea.—Pino blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.50 m., ancho 0.12 m.

MODELO NUMERO 2

Toallero

Primer paso.—Cortar la madera necesaria con la sierra.

Segundo paso.—Cepillar dos caras adyacentes en escuadra, marcar el grueso con el gramil y cepillar hasta la medida requerida.

Tercer paso.—Marcar el largo, cortar con el serrucho de costilla, después cantear, marcar el ancho y cepillarlo.

Cuarto paso.—Hacer los agujeros con mecha americana y taladro.

Quinto paso.—Cepillar y dibujar la parte superior del respaldo, haciendo la parte convexa con la sierra de contornear, los extremos en la tabla de cantar y el chanfle con alisador y formón.

Sexto paso.—Preparar los listoncitos y una vez terminados, agujerear las partes correspondientes con mecha americana y taladro.

Séptimo paso.—Pulir.

Octavo paso.—Encolar los listoncitos en la parte trasera del toallero.

Noveno paso.—Preparar los dos brazos, marcando la espiga, con mecha americana, ejecutarla con el serrucho de costilla y el formón.

Décimo paso.—Pulir los brazos y encolarlos.

Undécimo paso.—Preparar el listón en forma octogonal, puliéndolo para fijarlo en el sitio correspondiente con tornillos, usando las herramientas para cepillar: el gramil, serrucho de costilla, mecha de alfagía, taladro y destornillador.

Madera que se emplea.—Pino blanco o guindo.

Medidas que corresponden.—Largo 0.50 m., ancho 0.12 m., alto 0.125 m.

MODELO NUMERO 3

Cuadro

Primer paso.—Cortar con la sierra los pedazos de madera necesarios y cepillarlos a escuadra. El ancho y el grueso exigido se da con el gramil.

Segundo paso.—Dar el largo de los listones, cortarlos con el serrucho de costilla y aplanar los extremos en la tabla de cantar.

Tercer paso.—Trazar las muescas para el ensamble a media madera con la escuadra, el rayador y el gramil, y dar el corte con la sierra de ensamblar y el formón.

Cuarto paso.—Después de corregir y ajustar bien el ensamble pulir y encolar.

Quinto paso.—Recorrer ambos lados con el cepillo para alisar.

Sexto paso.—Trazar el rebaje con el gramil de ensamble y hacerlo con el cuchillo y el formón, después pulirlo.

Séptimo paso.—Señalar el chanfle del frente usando el gramil, ejecutarlo con el cuchillo y el formón, después pulirlo.

Madera que se emplea.—Guindo o palo blanco.

Medidas que corresponden.—Largo 0.34 m., ancho 0.24 m., grueso 0.022 m.

Señor director: Remito a Ud. los pasos que deben seguir los alumnos en la ejecución de los modelos.

Estas instrucciones deben figurar en el libro de inspección de esa escuela.

Saludo a Ud. muy atentamente

ABELARDO BARÓ.

CARTOGRAFIA

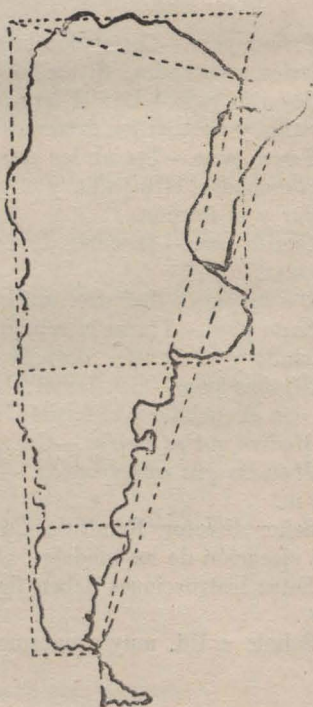
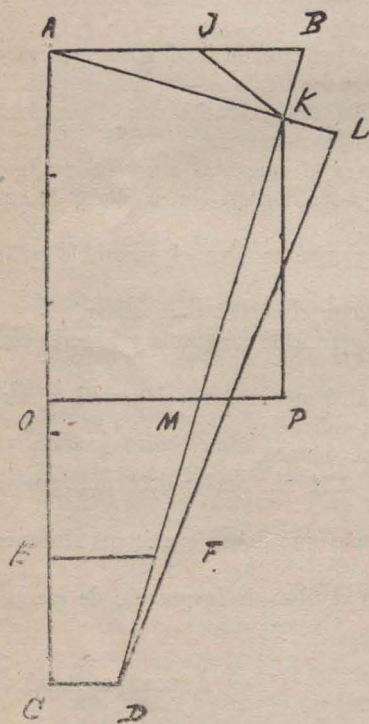
A título de contribución a la enseñanza de la Cartografía en la escuela primaria, ofrezco una serie de diagramas con el propósito de facilitar el dibujo de mapas de las divisiones políticas de la República Argentina.

De este procedimiento, ya conocido por los maestros, se derivan apreciables ventajas, referentes a la educación del ojo y de la mano y al desarrollo correlacionado de las asignaturas del programa, que conviene aprovechar, desde que se trata de un factor integrante de la ejercitación a que debe someterse al niño y en torno de la cual girará todo el proceso de la enseñanza.

La forma intuitiva a emplearse en la construcción de los mapas y la intervención simultánea y ordenada que por este medio se da a todos los alumnos de la clase, permite abreviar tiempo y dificultades y corroborar de inmediato la eficacia de la labor del maestro. Brinda la oportunidad de familiarizar al niño en el manejo del compás y de la regla, creando y estimulando aptitudes que le servirán para simplificar el sistema y para aplicarlo en el dibujo de croquis, etc., de cualquier país o región.

JUAN F. CALDERÓN

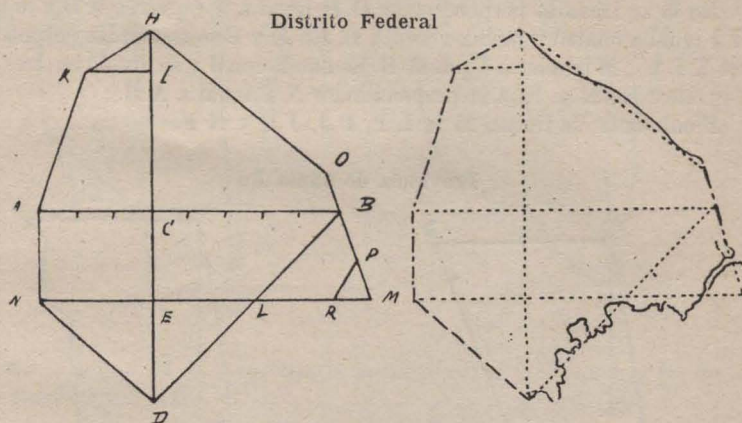
República Argentina



Explicación. Se construye el trapecio A B C D, de modo que la altura sea igual a dos y media veces la base mayor y que la menor sea $\frac{1}{4}$ de la mayor.

En la división E ($\frac{1}{5}$ A C) se traza la línea E T y con esta medida haciendo centro en B se obtiene el punto J, que se une con K ($K B = \frac{1}{2} A J$).

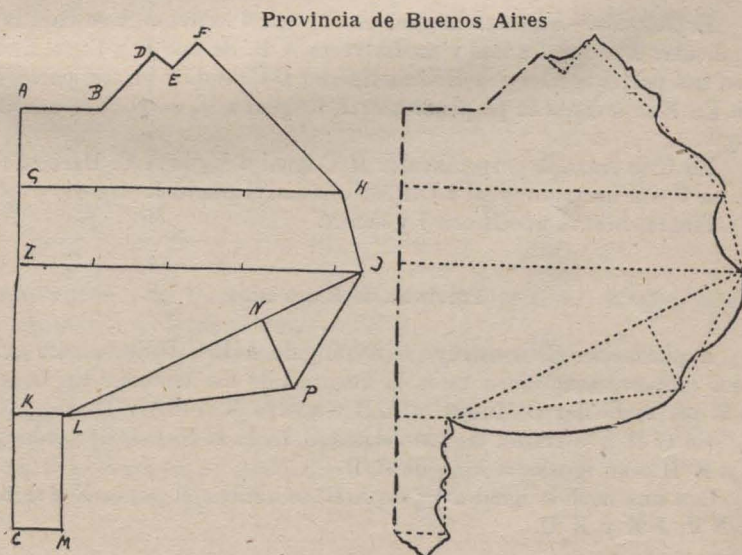
Se traza la línea A K y se prolonga hasta L ($K L = \frac{1}{2} J K$) y se une L con D. En el punto medio de K D (M) se traza la línea O M P, que se une con la perpendicular K P.



Explicación.—Se traza la horizontal A B y se divide en ocho partes iguales. En la 3.^o división de la izquierda se baja la perpendicular C D igual a C B y se une B y D. En A se baja la perpendicular A N igual a $\frac{1}{3}$ de B D y se une N con D.

Se prolonga C D hasta H, de modo que E H sea igual a B D. En I ($I H = \frac{1}{8}$ de A B, se traza la perpendicular I K. Con un radio igual a $\frac{2}{8}$ de A B), se hace centro en H y se corta la perpendicular K I en K y se une este punto con H y con A.

Se traza la línea N E L M ($M L = N E$) y se une M y B. Se prolonga B M hasta O ($O B = \frac{1}{8}$ A B) y se une O con H.—M P y M R = $\frac{1}{8}$ A B.

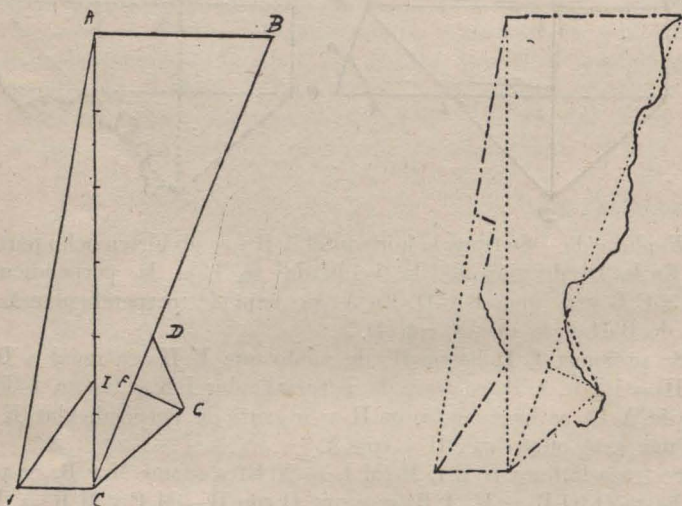


Explicación.—Se traza la línea A B y en el extremo A se traza la perpendicular A C igual a cinco y media veces la longitud de A B. En B se traza la línea B D con una inclinación de 45° y una longitud igual a A B. En D se traza la perpendicular D E igual a $\frac{1}{3}$ de A B y en E la perpendicular E F de la misma longitud.

En G se traza la perpendicular G H igual a $5\frac{1}{2}$ veces A B y se traza la I J igual a cuatro y media veces A B. En K y C se trazan las perpendiculares K L y C M iguales a $\frac{2}{3}$ de A B. Se une L con J y se divide en tres partes iguales. En N se baja la perpendicular N P igual a A B.

Finalmente, se trazan M L, L P, P J, J H y H F.

Provincia de Santa Fe



Explicación.—Se traza la línea A B y en el extremo A se baja la perpendicular A C igual a dos y media veces A B. Se une B y C; se divide B C en tres partes iguales y la división inferior D C también en tres partes iguales. En F se levanta la perpendicular F G igual a $\frac{1}{3}$ de D C, se une G con D y C.

En C se traza la perpendicular H C igual a $\frac{1}{6}$ de A C. Haciendo centro en C con un radio igual a C F, se obtiene el punto I.

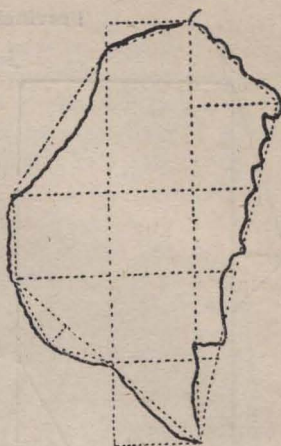
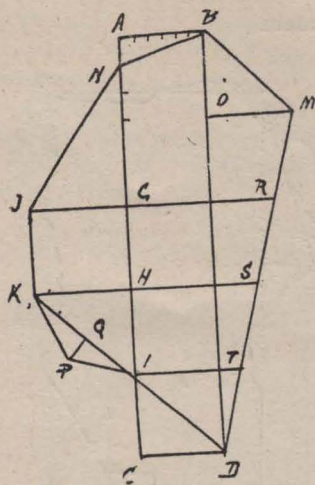
Finalmente, se une H con I y con A.

Provincia de Entre Ríos

Explicación.—Se construye el rectángulo A B C D de manera que los lados mayores sean cinco veces la longitud de los menores. En O se traza la perpendicular O M igual a A B y se une M con B y D.

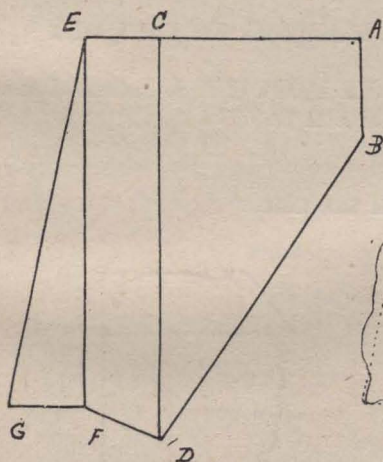
En G H I se trazan las paralelas J G R, K H S, I T, de modo que J G y K H sean iguales a $1\frac{1}{6}$ de A B.

Con una medida igual a $\frac{1}{3}$ de A B, se obtiene el punto N y se une B N, N J, J K y K D.



En la mitad de K I se baja la perpendicular Q P igual a $\frac{1}{3}$ de A B y se une P con I y K.

Provincia de Corrientes



Explicación.—Se traza la vertical A B y en el extremo A se levanta la perpendicular A C, igual al doble de A B.

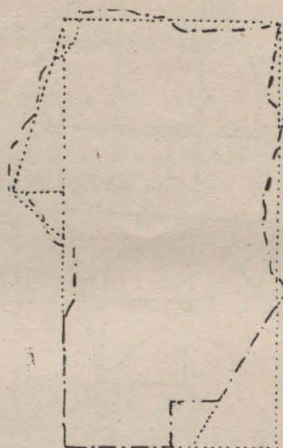
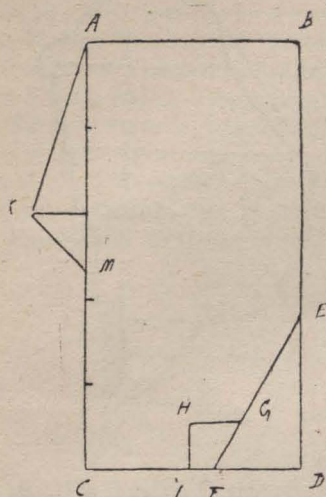
En C se baja la perpendicular C D, igual a cuatro veces A B y se unen B y D.

Se prolonga A C hasta E haciendo C E igual a $\frac{3}{4}$ de A B. En E se baja la perpendicular E F igual a B D.

En F se traza la perpendicular G F, igual a E C.

Finalmente, se unen E G y F D.

Provincia de Córdoba



Explicación.—Se construye el rectángulo A B C D de manera que los lados mayores sean el doble de la longitud de los menores.

Se divide A C en cinco partes iguales y B D en tres.

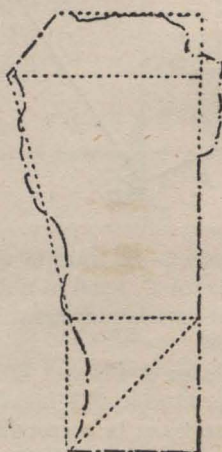
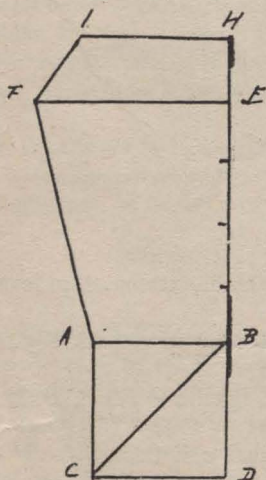
Haciendo centro en D con un radio igual a $\frac{1}{5}$ en A C se obtiene el punto F, que se une con E.

En I (mitad de C D) se levanta la perpendicular I H igual a $\frac{1}{3}$ de E F y en H la perpendicular H G.

En J se levanta la perpendicular J K igual a G F. Se obtiene el punto M a partir de J con una medida igual a H G.

Se une K con A y M.

Provincia de San Luis



Explicación.—Se construye el cuadrado A B C D y se prolonga el lado B D hasta E, haciendo E D igual a dos veces la diagonal C B.

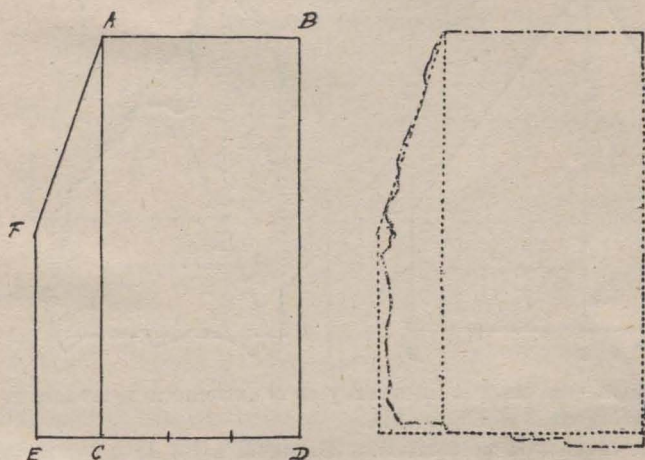
En E se traza la perpendicular E F igual a C B y se une F con A.

Se prolonga E D hasta H, haciendo H E igual a $\frac{1}{4}$ en E B.

En H se traza la perpendicular I H. Se hace centro en F con un radio igual a $\frac{1}{6}$ de H D y se corta la perpendicular H I.

Se une I con F.

Provincia de Santiago del Estero

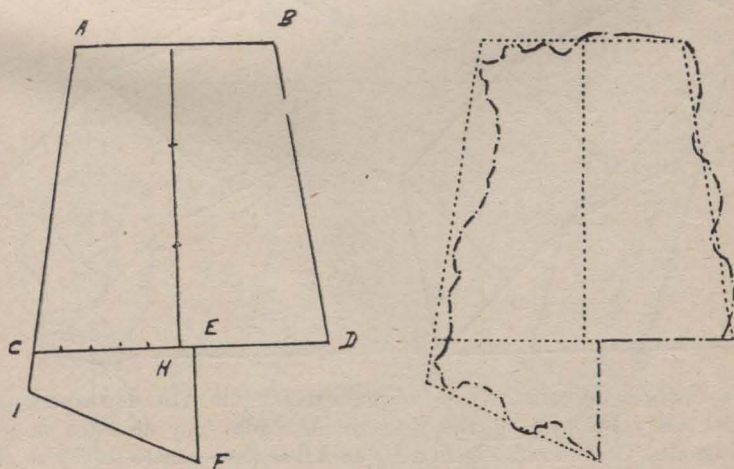


Explicación.—Se construye el rectángulo A B C D, de modo que los lados mayores sean el doble de la longitud de los menores.

Se prolonga C D hasta E, haciendo E C igual a $\frac{1}{3}$ en C D.

En E se levanta la perpendicular E F igual a la mitad en A C y se une F con A.

Provincia de Mendoza

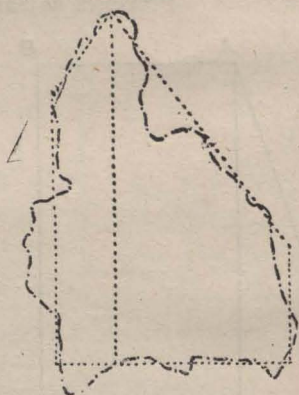
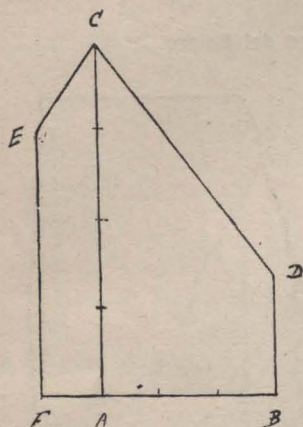


Explicación.—Se construye el trapecio A B C D, de modo que la base mayor sea igual a la altura y la menor a $\frac{2}{3}$ también a la altura.

A contar del punto D con una medida igual a $\frac{2}{3}$ de A B, se baja la perpendicular E F igual a $\frac{4}{5}$ de C H.

Se une F con I ($C I = \frac{1}{3}$ de E F).

Provincia de San Juan

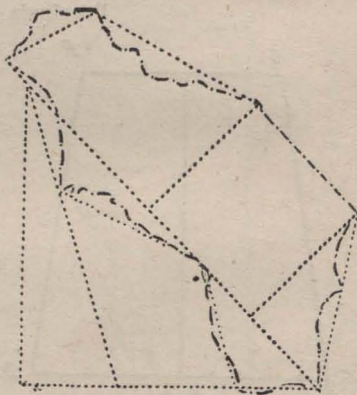
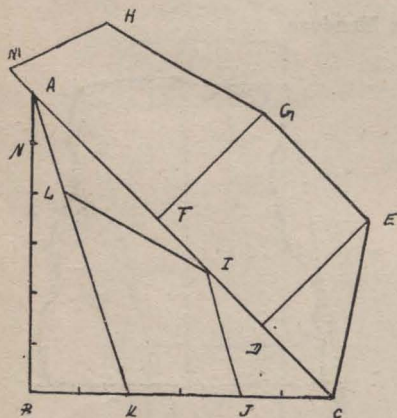


Explicación.—Se traza la línea AB y en el extremo A se levanta la perpendicular AC igual al doble de AB.

En B se levanta la perpendicular BD igual a $\frac{2}{3}$ de AB y se une D con C.

Se prolonga AB hasta F ($FA = \frac{1}{3}$ de AB) y se levanta la perpendicular E F = a $\frac{3}{4}$ de C A y se une C con E.

Provincia de La Rioja



Explicación. Se construye el triángulo rectángulo ABC de manera que los lados AB y BC sean iguales y se divide cada uno de éstos en seis partes iguales. Con un radio igual a $\frac{2}{6}$ en AB se hace centro en C y se ob-

tiene el punto D donde se levanta la perpendicular DE, igual a $\frac{1}{2}$ de AB y se une E con C.

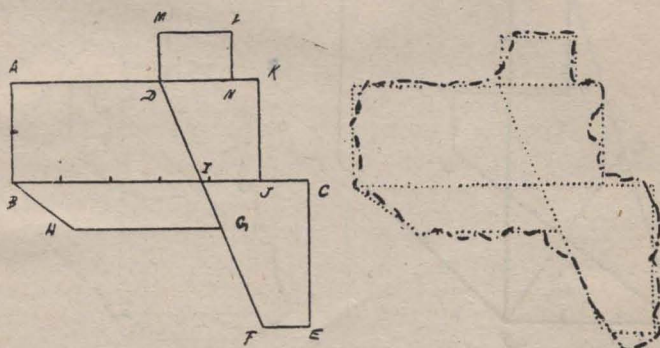
Sobre DE se construye el cuadrado DEFG. Se prolonga AC hasta M (MA=AN).

Haciendo centro en G con un radio igual a EC y en M con una medida igual a DC, se obtiene el punto H que se une con M y G.

Se une I con J (IC=CE) (JC= $\frac{1}{2}$ CE).

Se une A con K y se marca el punto L a la altura de la 2.^a división ($\frac{2}{6}$) de AB y se une con I.

Provincia de Catamarca



Explicación.—Se construye el rectángulo ABKJ de manera que los lados mayores sean dos y media veces los menores.

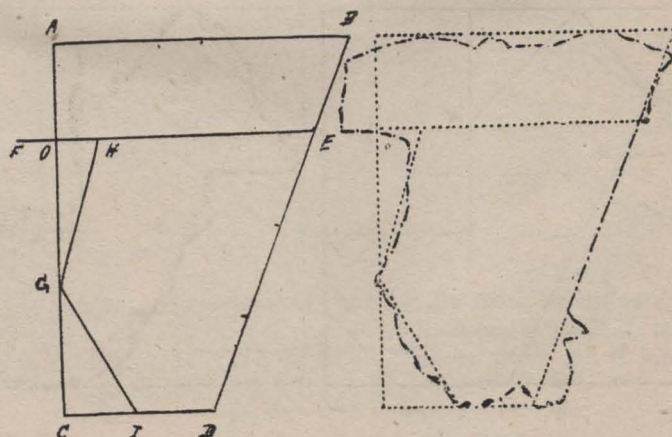
Se prolonga el lado BJ hasta C (JC= $\frac{1}{2}$ AB).

En C se baja la perpendicular CE igual a $\frac{1}{2}$ de BC. En E se traza la perpendicular FE igual a $\frac{1}{2}$ de AB y se une F con D.

Se traza la línea GH igual en CE y que está distante de BC en una medida igual a $\frac{1}{2}$ de AB. Se une H con B.

Sobre AK se construye el rectángulo DNML, de modo que los lados menores sean iguales a $\frac{1}{2}$ de AB y los mayores a $\frac{3}{4}$ de AB.

Provincia de Tucumán

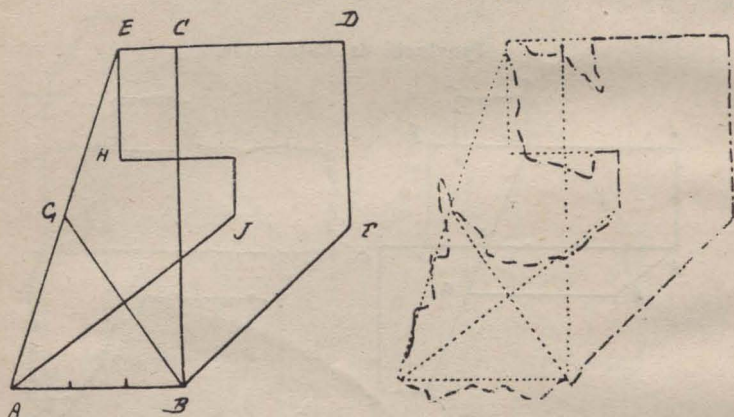


Explicación.—Se construye el trapezio ABCD, de modo que la altura AC sea igual a dos y media veces la base CD y que la base AB sea el doble de CD.

Se divide BD en cuatro partes iguales y en la división E se traza la línea FE igual a AB.

Haciendo centro en D con un radio igual a $\frac{1}{2}$ de BD, se obtiene el punto G que se une con I ($\frac{1}{2}$ de CD) y con H (HO=OF).

Provincia de Salta



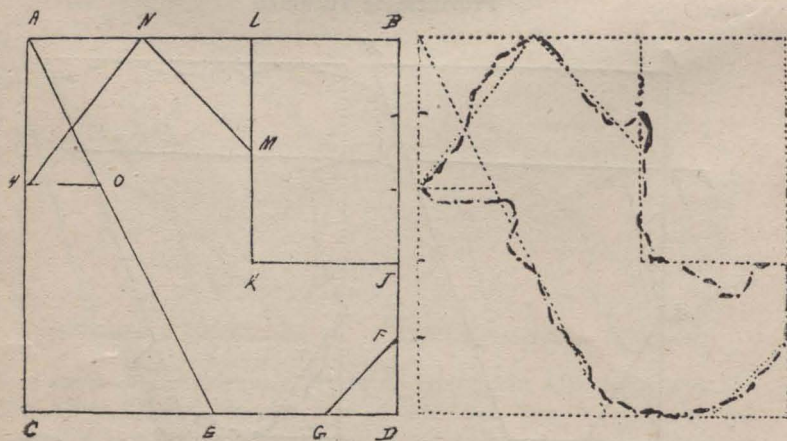
Explicación.—Se traza la horizontal AB. En B se levanta la perpendicular BC igual al doble de AB. En C se traza la perpendicular CD igual a AB y se prolonga hacia E, haciendo EC igual a $\frac{1}{3}$ de AB.

Se hace centro en B con un radio igual a ED y se corta la perpendicular DF bajada del extremo D; se une F con B.

En E se baja la perpendicular EH igual a $\frac{1}{2}$ de BF; en H se traza la perpendicular HI igual a EH y desde I se baja IJ igual a $\frac{1}{2}$ de HI.

Se une E con A y del punto medio G se traza la línea GB. Finalmente, se une J con A.

Provincia de Jujuy

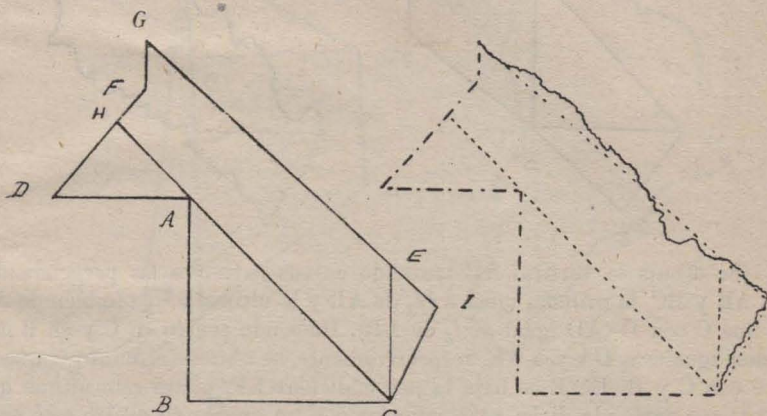


Explicación.—Se construye el cuadrado ABCD. El lado CD se divide en dos partes iguales y se une E con A. El lado BD se divide en cinco partes iguales y se une la división F con G ($GD = \frac{1}{5} BD$).

En J se traza la perpendicular JK igual al doble de FD; en K se levanta la perpendicular KL y se divide en dos partes iguales.

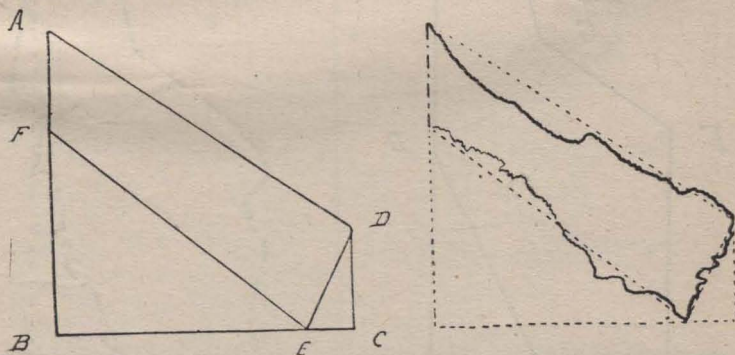
Se une M con N ($AN = \frac{1}{2} AL$) y H con N ($AH = JI$) y se traza la línea HO.

Gobernación del Chaco



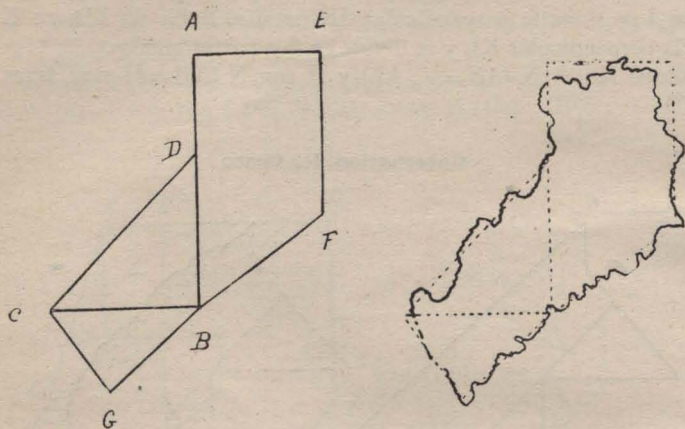
Se construye el triángulo rectángulo ABC haciendo iguales los catetos. En A y en C se trazan las perpendiculares DA y CE respectivamente e iguales a la mitad de AC. En D se construye el ángulo de 50° FDA, haciendo FD igual a DA. Se prolonga AC hasta H y en F se levanta la vertical FG igual a FH. Se une G con E prolongándola hasta I de modo que GI sea igual a HC y se une C con I.

Gobernación de Formosa



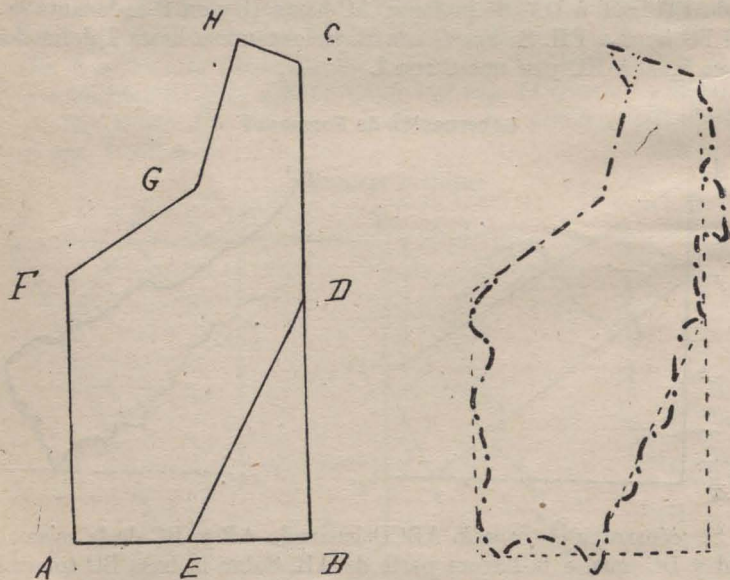
Se construye el trapecio ABCD haciendo AB y BC de la misma longitud y DC igual a la tercera parte de AB. Sobre la base BC tomemos la medida EC igual a la mitad de DC, y sobre la altura AB la longitud AF igual a DC. Se une F con E y E con D.

Gobernación de Misiones



Se dibuja la vertical AB trazando en sus extremos las perpendiculares AE y BC, la primera igual a $\frac{1}{2}$ de AB y la última a $\frac{2}{5}$ también de AB se une C con D (AD igual a $\frac{2}{5}$ de AB). Haciendo centro en C y en B con radios iguales a DA y a AE, respectivamente, se obtiene el punto G que se une con C y B. En E se baja la perpendicular EF, punto este último que se obtiene cortando dicha perpendicular con un arco cuyo centro está en B y cuyo radio es igual a BD.

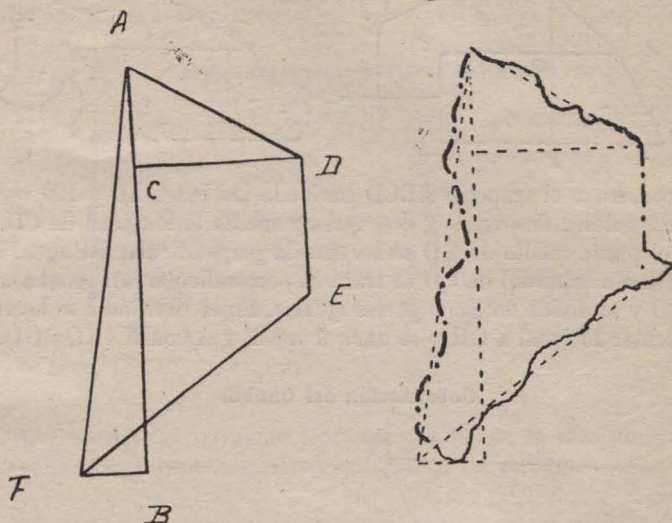
Gobernación de Los Andes



Se traza la horizontal AB y en el extremo B se levanta la perpendicular BC igual al doble de AB; se une D (punto medio de CB) con E (mi-

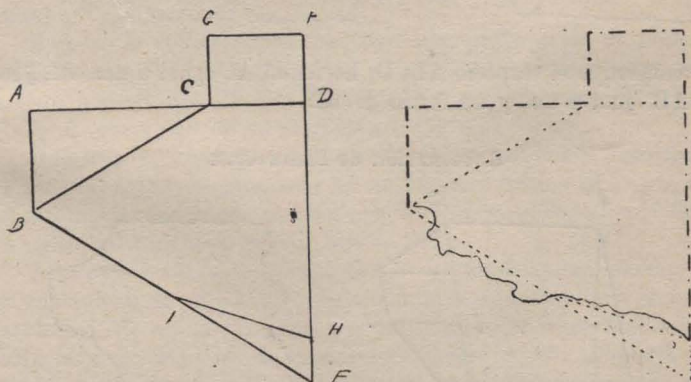
tad de AB). En A se levanta la perpendicular AF igual a ED. En C se construye el ángulo HCB de 110° y se dá a CH una longitud igual a $\frac{1}{4}$ de AF. Haciendo centro en F y D con un radio igual a $\frac{1}{3}$ de CB se obtiene el punto G que se une con F y H.

Gobernación del Neuquén



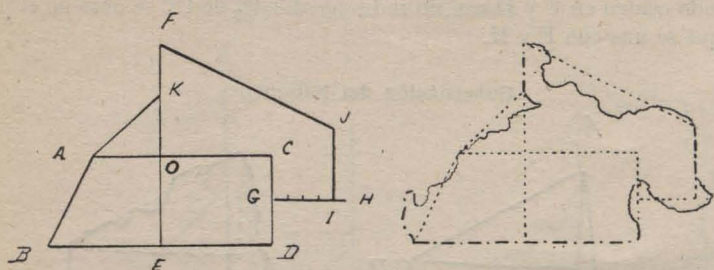
Se traza la vertical AB; en C ($\frac{1}{4}$ de AB) se construye la perpendicular CD cuya medida se obtiene haciendo centro en A con un radio igual a $\frac{1}{2}$ de AH. En D se baja la perpendicular DE igual a CD; en B se traza la perpendicular FB igual a la mitad de DE y se une F con E y con A y este punto con D.

Gobernación de la Pampa



Se construye el triángulo rectángulo CAB haciendo la hipotenusa CB igual al doble de AB. Se prolonga AC hasta D ($CD = \frac{1}{2} AC$), en cuyo punto se baja la perpendicular DE igual a AD y se une E con B. En C y D se levantan las perpendiculares GC y FD, iguales a $\frac{2}{3}$ de AB y se unen G y F. Finalmente, se une I (punto medio de BE) con H ($HE = \frac{1}{2} FD$).

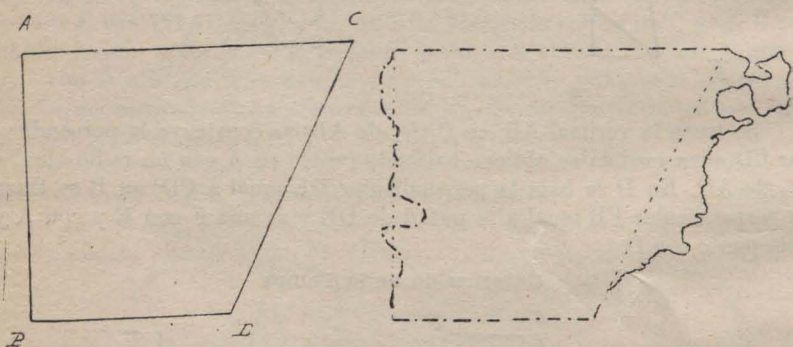
Gobernación del Río Negro



Se construye el trapecio ABCD haciendo las bases AC y BD respectivamente iguales a dos veces y dos veces y media la longitud de CD.

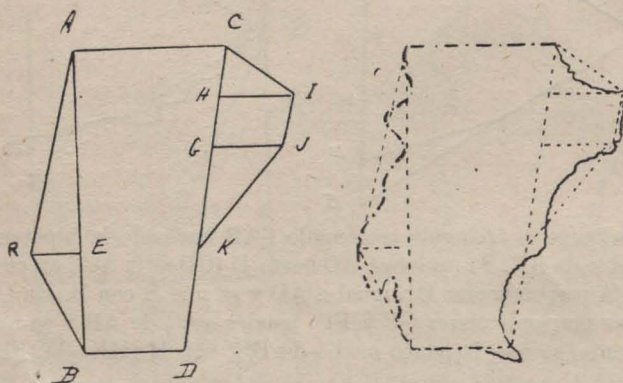
En el punto medio de BD se levanta la perpendicular EF igual al doble de AB. En la mitad de CD se traza la perpendicular GH igual a un tercio de BD y se divide en cinco partes iguales. En la división I se levanta la perpendicular IJ igual a GH y se unen J con F y A con K ($KO=GI$).

Gobernación del Chubut



Se construye el trapecio ABCD, haciendo AC igual a una vez y media BD, y AB igual a uno y un tercio de BD.

Gobernación de Santa Cruz



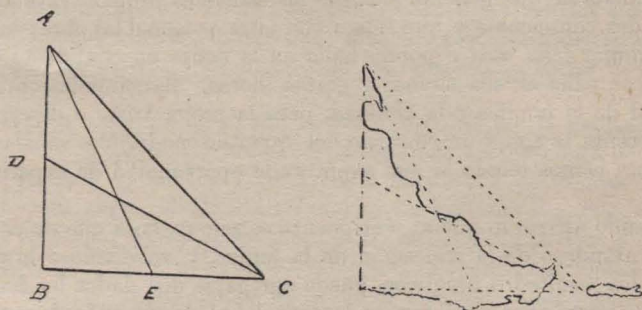
Se construye el trapecio ABCD haciendo la altura AB igual al triple de BD y la base AC igual a la mitad de AB.

Se divide AB y CD en tres partes iguales; en E ($\frac{1}{3}$ de AB) se traza la perpendicular EF igual a la mitad de BD y se une F con A y B.

En G ($\frac{1}{3}$ de CD) y en H ($\frac{1}{2}$ de CG) se trazan las líneas HI y GJ paralelas a las bases y de una longitud igual a $\frac{2}{3}$ de BD.

Se une C con I, este punto con J y ésta con K.

Gobernación de la Tierra del Fuego



Se construye el triángulo rectángulo ABC, en la posición que se indica, haciendo sus catetos iguales y trazándole las medianas AE y DC.

INSPECCIÓN DE LABORES

Damos en síntesis la conferencia que sobre los trabajos de aguja, fué leída ante un competente auditorio por la señora Adela Lara de Pita, encargada de la Inspección de Labores del Consejo Nacional de Educación, el día 6 de Julio del corriente año, en el salón de conferencias de la Escuela Onésimo Leguizamón.

Empezó la conferencista manifestando que a título de homenaje a la magna fecha del centenario, había reunido antecedentes sobre esta materia para presentarlos sin más mérito que el cívico sentimiento que la alentaba y la sinceridad de su intención.

Que iban por otra parte destinados a las señoras y señoritas profesoras especiales, con el propósito de expresar el íntimo deseo de abrir nuevos resquicios, por donde puedan penetrar nuevas ideas, que aclarando viejos conceptos aseguren nuevos resultados.

Importancia de la enseñanza de los trabajos de aguja.—Toda enseñanza, sea cualquiera su propósito, debe cimentarse sobre fundamentos reales, que establezcan de un modo preciso e indiscutible la importancia que *deba o quiera* atribuírsele, pues de la convicción que de ella adquiera el espíritu surgirán estímulos y confianzas que, salvando dificultades, son capaces de coronar los esfuerzos del más duro aprendizaje.

Es pues de rigor, al tratar de este programa, señalar siquiera en síntesis ligera cuál es la importancia de su asignatura.

Hoy es la costura, y siempre lo fué en sus inmediatos resultados, una fuente de recursos, un medio de vida de innegable utilidad ya que en ella

encuentran millares de hogares los medios pecuniarios que hacen posible la vida en todas sus múltiples manifestaciones y exigencias.

La mujer hábil y aún sin serlo mucho en esta ocupación que es también arte, representa en una casa pobre o modesta, una caja de ahorro perfectamente abierta y a la cual afluyen a diario capitales ínfimos que reditúan intereses cuyo cálculo por su exigua base y elevado porcentaje escapan a las más matemáticas reglas de proporción.

La mujer rica que sabe o tiene la afición noble de la aguja, en ella encuentra sinó el bienestar económico, pues que no lo necesita, el goce íntimo y saludable que generan siempre los esfuerzos propios, reveladores de capacidades conscientes y que sellan con cifra personal las obras humanas.

La mujer feliz, rica o pobre, halla en la aguja un confidente discreto que la acompaña en sus serenas y gratas horas, alargándolas en la dulce intimidad de la familia y la amistad; para la mujer triste o desesperanzada, representa la aguja un consuelo del que solo podríamos señalar su valor quienes hemos tenido la mal aventurada oportunidad de experimentarla.

Dejando aparte lo que al sentimiento se refiere, cosa que no es de desdenar, tratándose de la educación de la mujer, y volviendo a lo que respecta a los resultados prácticos, puede agregarse que dados los horizontes que a ésta enseñanza se abren en la actualidad, la posesión de este oficio arte y profesión hace posible para la mujer, el acceso a empleos y cargos directivos y docentes de verdadera significación social.

Ojeada Histórica.—En esta parte la conferencista enseñó el rol importante que ha desempeñado el trabajo de la aguja en la sociedad desde los tiempos mitológicos hasta nuestra época, estableciendo que su importancia ha sido tan real y tan valiosa que reyes y emperadores, guerreros, filósofos y juristas, no se sintieron descender desde sus elevados ministerios, aconsejando unas veces e imponiendo otras, el «trabajo de la mano», así lo llamó Carlos Magno.

Con respecto a los tiempos mitológicos enunciados, recordó que en las leyendas de los antiguos griegos y romanos, citan a Minerva, Diosa de las ciencias, como creadora de las labores femeninas, en Lidia a la joven Aracnea hábil en el bordado y tapicería que por haber osado competir con la bella hija de Júpiter la convirtió en laboriosa araña; lo que hace suponer que los lidios, diestros tejedores, se inspiraron en la naturaleza para crear su arte.

Muestran también estas leyendas al invencible Hércules, rendido a los pies de Onfala, manejando el huso y la rueca y a la fiel Penélope, entregada a las labores femeniles que para esperar el regreso de su esposo Ulises tejía y destejía la interminable tela que le sirvió de hábil argumento para librarse de las persecuciones de sus pretendientes.

Alejándonos de estas creaciones de la fantasía que si no tienen el valor que a las cosas dá la realidad, simbolizan las aspiraciones del humano espíritu, encontramos a las jóvenes griegas que encerradas en el Gineceo ocupaban sus horas en la costura y en el bordado.

Al finalizar esta ligera reseña de historia antigua, lleguemos a la lejana Judea y en la ciudad de Nazaret encontramos a la humilde Maria, tejiendo con amoroso afán, la túnica inconsútil de Jesús.

Pasando a la edad media recordemos nuevamente al gran Carlos Magno.

Consciente este magno y sabio rey de lo que supone el ocio en la mujer encumbrada sobre todo y de lo inestable de la fortuna humana, al mismo tiempo que se marcaba a si mismo la tarea de aprender a leer y escribir cuando ya gobernaba un imperio poderoso, ponía en manos de las princesas sus hijas, la rueca, el huso y la aguja, y no olvidemos tampoco las leyendas medievales en donde aparecen las sanciones penales simbolizadas por estas mismas ruecas y husos que manos de castellanas pecadoras o inocentes, movían sin cesar confinadas en las inaccesibles torres de sus castillos solitarios.

La época moderna no se singulariza en verdad por la dedicación de la mujer a estos trabajos. Llevadas por la vorágine arrebatadora del arte que renacía potente y deliciosa, vivió como encantada en compañía de los artistas y sus obras, olvidando en mucho sus virtudes domésticas.

Sin embargo, a esta época gloriosa corresponde la invicta reina Isabel la Católica, que unía a un carácter valeroso e intrépido, cualidades realmente femeninas. Sus reales manos no tuvieron reparo en hilar y tejer las finas telas con que luego confeccionaba las camisas de su esposo.

Rápidamente pasemos ahora a los tiempos contemporáneos y veamos allá, en la oprimida Francia, sobre su suelo ensangrentado y en medio de su agitada vida de vivac, a Napoleón Bonaparte, al gran conquistador, ocupado en redactar el Plan de Estudios para las Escuelas de Saint Denis, en el que figura un extenso programa de labores femeniles.

Junto a la imperiosa figura del «Genio de la Guerra» pongamos para mayor contraste, al humilde maestro de escuela, el más tarde célebre Pestalozzi, creador de la Pedagogía Moderna, que introdujo en su memorable Escuela de Iverdun la enseñanza obligatoria de los trabajos manuales entre los cuales ocupaban preferente lugar las labores de la mujer.

Froebel en sus estudios sobre la enseñanza de los Kindergarten y Rousseau en sus idealistas y prácticas concepciones sobre el trabajo manual, establecieron en claras y convincentes doctrinas, el poder educativo en su triple aspecto físico, moral e intelectual de la materia «costura».

Y salvando con el pensamiento largos años y muchos pueblos, tendremos que llegar también al nuestro y recordar que un grave pensador, a quien acostumbramos a imaginar bajo el solo aspecto de un docto hombre de leyes, Juan Bautista Alberdi, ha dejado entre sus máximas ésta, que por sí sola vale todos los comentarios que a este nuestro propósito pueden hacerse: «La mejor obra de arte que debe saber hacer una mujer es un vestido»

Así pensaron los antiguos griegos y romanos, así pensaron Carlomagno, Napoleón, Pestalozzi, Froebel, Rousseau y Alberdi y así es preciso que piensen las que como nosotras deban dar esta enseñanza y así es preciso que se *haga pensar* a quienes se intente darla, echando mano de todos los recursos que la ciencia y experiencia puedan presentar.

Señoras: Fuera interminable la tarea de señalar cada paso del camino andado por los pueblos al través de su historia, trás la conquista de su perfeccionamiento y bienestar, al que en mucho responde la educación esencialmente doméstica de la mujer y sería aún más incompleto mi trabajo, si precisamente viviendo estos días de sugestivas memorias, no recordara a

las damas argentinas que al par que confortaban con su valor a sus esposos, hijos y hermanos en las luchas por nuestra independencia, confeccionaban las ropas que habían de vestirlos, rogando quizá para que ellas fueran como las túnicas invulnerables que protegían a los dioses del Olimpo.

Las riquísimas y artísticas banderas que flamearon tras los Andes, en los arenales y en las cumbres del Perú y el Ecuador, guardadas hoy en templos y museos, nos muestran también que los primorosos trabajos de la aguja no fueron extraños a las delicadas manos de nuestras abuelas. ¡Cuántas de ellas no habrán sostenido el brillo y la grandeza de sus casas contribuyendo a rodear con la aureola del trabajo el genio de sus hijos! Fuerza es pensar así ante el sentido párrafo de Sarmiento en sus «*Recuerdos de Provincia*»; «La casa de mi madre, la obra de su industria, cuyos adobes y tapias pudieran computarse en varas de lienzo tejidos por sus manos para pagar su construcción».

Cualidades y conocimientos necesarios a la maestra de costura.—Así como es indispensable convencerse de la importancia que una materia tiene para procurar el mayor esfuerzo posible en la adquisición de su perfecto aprendizaje, quien deba dar esta enseñanza, tendrá que sentirse profundamente convencida de ella, ha de tener una decidida e inalterable vocación, ser una amorosa cultora, una constante admiradora de las obras que supongan méritos reales y una consciente imitadora de todas ellas, vengan de donde vinieren.

La maestra de costura debe además de esto, poseer otras cualidades que tienen sobre aquellas el valor de adquirirse al no tenerse, tales como la actividad, prolijidad, aseo, orden, constancia, seguridad, agilidad, golpe de vista, laboriosidad, empeño, buen gusto, buen sentido, paciencia, amabilidad y claridad de estilo en sus explicaciones, observaciones y correcciones.

Cualidades que deben estimularse en las alumnas.—Poseedora de las anteriores cualidades y convencida de la necesidad de poseerlas para llegar con resultados positivos a los fines perseguidos, debe la maestra esforzarse en despertar iguales hábitos en sus alumnas, insistiendo de un modo especial en las condiciones de aseo y prolijidad que acentúan el valor de las obras de este género, o le restan mérito en proporción señaladamente inversa.

Conocimientos necesarios a la maestra de costura.—Aparte de los conocimientos generales sobre las materias que se han llamado instrumentales, pues que son los instrumentos que llevan a la adquisición de otros, la lectura y escritura, debe la maestra de costura tenerlos en aritmética, geometría y dibujo, teórico y práctico y en cantidad y calidad suficiente como para hacer posible la objetivación e ilustración de la enseñanza, formando además colecciones tecnológicas de las materias en uso para poder preparar a sus discípulas en conocimientos amplios sobre su utilización, resultado y características que los distinguen, las diferentes aplicaciones y sus condiciones y ventajas por su calidad, procedencia, cantidad y valor.

Debe asimismo adquirir conocimientos o nociones históricas que la pongan en condiciones de acentuar o amenizar su enseñanza, recordando el origen de un trabajo especial, su valor industrial, comercial, económico; conocimientos geográficos en relación a los pueblos en donde se haya iniciado un trabajo especial de aguja, en donde se haya llegado a mayor perfección, etc., etc.

Principios fundamentales del método.—Deben ser el espíritu, la esencia y el fundamento de cualquier método que se aplique a la enseñanza de la costura los tres principios pestalozianos que informan toda su sabia doctrina pedagógica y ellos son: 1.º De lo simple a lo compuesto, de lo fácil a lo difícil, del todo a sus partes.

2.º En una sola lección, una sola dificultad.

3.º La medida de la enseñanza está en lo que el alumno pueda aprender y no en lo que el maestro pueda enseñar.

El método deductivo, inductivo aplicado a esta enseñanza bajo cualquier forma y mediante cualquier procedimiento, es el único aceptable.

La forma de enseñanza así como el procedimiento, deben depender en cada caso de la oportunidad del momento, del grado, de la capacidad mental del que aprende y del punto a enseñar, aparte de otras circunstancias incidentales que imponen con frecuencia el cambio de un procedimiento que se creía lógico y eficaz y que un detalle mínimo, ocurrido durante su aplicación destruye por completo. No podría pues dejarse establecido de un modo definitivo ni una forma determinada, ni un procedimiento fijo. Sin embargo cabe aconsejar, pues que la práctica lo enseña, que la forma que más conviene, es la simultánea, hay en ello ahorro de tiempo, hay mayor interés, puede despertarse más fácilmente la atención, provocarse el estímulo e incitarse la emulación.

Forma de enseñanza, explicaciones e interrogaciones.—En la transmisión de los conocimientos teóricos, ocurre en la enseñanza de esta materia exactamente lo mismo que en otra cualquiera. La forma interrogativa, modelo al frente, previa observación, comparación y deducciones es lo que más éxito tiene. Pero la forma explicativa o expositiva a cargo de la maestra, exige condiciones de claridad, amenidad y clarovidencia indispensables para despertar el mismo interés en todos los alumnos llegando a sus espíritus con igual eficacia.

Pero si se hace necesaria una explicación general, es conveniente hacerla breve evitando las minuciocidades que dificultan la visión de lo que es realmente el fondo de las cosas, minuciocidades que al aparecer en la ejecución de las obras se salvarán sin mayores complicaciones y esfuerzos, si se tienen bien precisas las ideas del conjunto.

Tiempo que debe serle consagrado.—Sin entrar a considerar la calidad del trabajo que deriva de la práctica y del adiestramiento y que suponen consagración diaria, déjase sentir el escaso tiempo que en el plan de estudios y en el horario vigente se le asigna a la materia, urge, pues, aumentarlo en todos los grados en proporción prudencial e inteligente. Podría observarse que para ese mayor adiestramiento existen las Escuelas Profesionales de tan excelentes resultados como acusan, pero a esto se debe objetar que las niñas concurrentes a las escuelas primarias, las de la clase obrera, no pueden dedicarse a estudios especiales más allá de la edad escolar. Ella constituye un apoyo en el hogar aun antes de terminar los estudios primarios y es entonces cuando ésta preparación debe llenar su cometido.

Hasta hace pocos años, la labor en las escuelas comunes, puede decirse que era materia de lujo, posponiéndose lo útil a lo supérfluo. La cos-

tura, remiendos y zurcidos, no ocupaban el lugar preferente que en todo tiempo ha reclamado el hogar, substituyéndose por las labores de adorno, bordados en seda, en oro, etc., etc.

La evolución natural de la enseñanza, tendiendo siempre a modificar mejorando en concordancia con las prácticas y necesidades de la familia, inspiró acertadamente al Honorable Consejo Nacional de Educación a tomar una medida benéfica en favor de la enseñanza que nos ocupa, encomendando a una inteligente educacionista, Inspectora de Labores entonces, a hacer una gira de estudio por las principales capitales de Europa, con el fin de apreciar de cerca los métodos de enseñanza empleados en sus escuelas.

En estos estudios se inspiró para darnos después el programa de labores en vigencia. Las inspecciones que han sucedido a esta tan próspera y tan activa, no han iniciado ninguna reforma en el referido programa, sólo han intensificado su acción dentro de sus mismas orientaciones, propendiendo a darle una forma más artística con el objeto de hacer más ameno su aprendizaje.

Y es justicia reconocer que tanto las profesoras de labores como las de grado, han respondido superando a estos propósitos con verdadero entusiasmo, trasmitiéndolo a sus alumnas en la ejecución de ingeniosas aplicaciones de los mismos puntos que marca el referido programa.

Esto podrá apreciarse en la exposición que la Inspección tiene proyectada se realice en esta Capital, en fecha que oportunamente se determine.

La actual Inspección por su parte, se ha esforzado en estimular sobre todo el aprendizaje del corte, por considerarlo de mayor alcance utilitario y de mayor exigencia de enseñanza.

Toda mujer, se ha dicho, y es verdad, sin que se le haya enseñado a manejar una aguja, *cose*; no así, agregamos nosotros, *corta*.

Sobre esta faz del programa, la Inspección, se ha preocupado en simplificar métodos para facilitar la enseñanza de esta materia—dejando libertad a cada maestra para que emplee el de su elección, siempre que responda al método geométrico profesional que debe ser su base.

Un punto sobre el cual esta Inspección tratará de hacer conocer sus observaciones a las autoridades superiores en la debida oportunidad, es el que se refiere a la exclusión de la enseñanza de la costura en el 1er. grado inferior.

Se oye argumentar en favor de esta exclusión que el uso de la aguja constituye un peligro en esas pequeñas e inhábiles manecitas; pero, si en el Kindergarten, las niñas de 5 años ejecutan con la aguja los trabajos froebelianos, no hay razón aparente para que el mismo ejercicio, no tenga aplicación en el 1er. grado inferior de la escuela primaria.

Llegando a esta conclusión, habríamos ganado tiempo y con ello preparación, alcanzando quizá a realizar el lógico aforismo «el mayor bien para el mayor número».

El Perro (*)

DESARROLLO DE UNA CLASE

Primer Grado Inferior. Profesora señorita Elisa Zeballos, duración 20'.

Materia: Animales

Tema: El perro.—Estudio descriptivo del animal.—Modo de vivir.—Utilidades.

Proposición.—Que sepan describir el animal.—Cultivar y enriquecer el lenguaje.



Fig. 1

Principio.—Conversar y dibujarles simultáneamente una excursión que se hubiera realizado para que aparezca a la vista de los alumnos una cabaña en la que hay un perro.

(*) *Al Magisterio:* Con todo entusiasmo, con las más sanas intenciones y con el fin de cooperar al esfuerzo común en bien de la obra educacional, me tomo la libertad, de dar a la luz pública algunas de las clases que he dado en mi vida profesional, ya como alumna de la Escuela Normal N.º 4 de esta Capital, ya como maestra de la Escuela N.º 22 del Consejo Escolar XII, en el turno de la tarde.

Tengo el convencimiento de que los colegas que lean estas clases, sabrán juzgarlas como el anticipo de un pedido ingenuo, a fin de que hagan conocer a su autora los defectos que notaren en ellas, o las observaciones que crean oportunas; al objeto que me propongo y que es servir los intereses educacionales y dar guía a todos los maestros novicios, que tan frecuentemente se ven obstaculizados en la noble tarea de educar.

Sean pues, la sinceridad y el amor a los niños, los únicos objetivos que persigo con este humilde esfuerzo de mi inteligencia y reciban mis anticipadas congratulaciones los comprofesionales que me envíen observaciones o correcciones a esta obra, que desde ya la considero imperfecta.



Fig. 2

Medio.—Presentar una lámina.

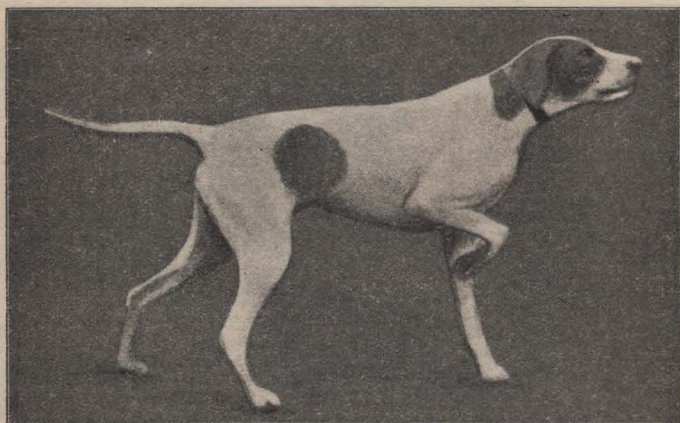


Fig. 3—El perro



Fig. 4

Observar y nombrar las partes del perro. Cabeza, orejas, hocico, dientes. Cuerpo cubierto de pelos.—Tamaño.—Colores. Patas: delanteras y traseras, tamaño y número de dedos de unas y otras. Movimientos: Conversarles de los lugares donde han visto perros. Considerarlo como animal doméstico.—Dar el término *domesticable*. Cualidad mejor: Fidelidad (decirles ser fiel al hombre). Cariño que tienen al hombre. Utilidades: Guardián

de las casas; perro pastor que cuida el ganado; perros que tiran de los trineos; perros que salvan a las personas.

Fin.—Narración breve de un perro que muere en la tumba de su amo. Un perro llamado «León» acompañaba siempre a un pobre ciego que pedía limosna; se enfermó un día el pobre hombre y el perro avisó en el barrio; después de unos días se agravó y murió el ciego. El perro fué a morir en la tumba de su amo. (fig. 4).

2.^a Un perro salva a un niño imprudente: El niño Tomás siempre apedreaba a un perro que cuidaba la casa de un pescador. Este niño fué paseando con sus padres por la orilla del río llegando cerca del paraje donde estaba el perro. De pronto el niño quiso arrancar una planta de la orilla del río y cayó al agua siendo salvado por el perro.



Fig. 5

(He aquí varios perros trazados a grandes rasgos que pueden servir para ilustrar el principio de una clase).

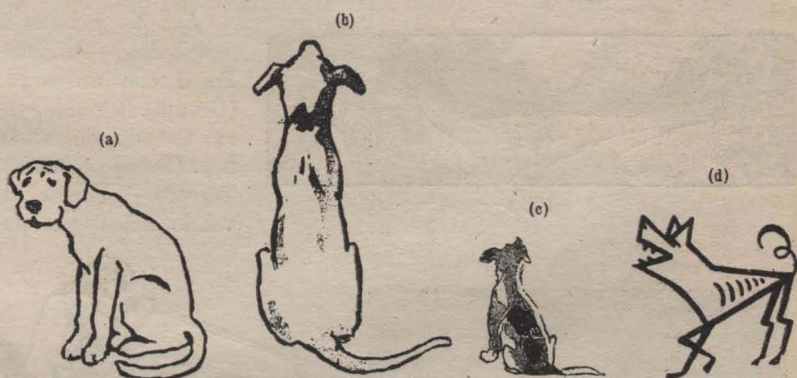


Fig. 6

Desarrollo de la clase

Introducción.—Salgo de casa (dibujarla; ver dibujo anterior) a las 8 a. m.; sigo por este camino y encuentro esta cabaña; (dibujarla) me detengo a mirarla y sale un animalito ¿cómo viene? (dando saltos) (dibujarlo) ¿a donde se acerca? a la tranquera, (dibujarla) (dibujar el perro en la puerta) ¿Cómo se llama?



Fig. 7—El perro

Ese animalito se llama perro. (fig. 7). Busquen otro perro—(aparecerá el perro en tamaño grande de modo que sus partes se distingan con claridad, como en la fig. 3).

Medio—(Observar y nombrar todas las partes del perro)

Vean el dibujo—¿al acercarse el perro que asoma?

¿Cómo me vé? Enséñese vista penetrante. ¿Cómo son los ojos?. ¿Cómo es la pupila?. ¿Y las orejas?. Largas y caídas. ¿por qué? Fíjense que demuestra?. (Indicando el perro enojado) ¿que deja ver?. (Dibujarlo con los dientes en actitud de enojo). ¿Observen cómo son los que más sobresalen? Largos y puntiagudos o afilados. ¿Dónde están los dientes? ¿Cómo se llama esta parte del animal?. (hocico).

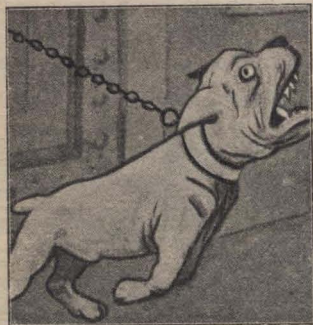


Fig. 8—Perro con los dientes visibles y en actitud de enojo.

Observar las cerdas del hocico. Observar la lengua. ¿Cómo ha podido llegar hasta la puerta? ¿Cuáles son las patas? ¿Cuántas son? ¿Cómo se llaman éstas? (delanteras). ¿Y éstas? (traseras). ¿Cuántos dedos tienen las patas delanteras?. ¿Cuántos las traseras? Movimientos de sus patas. ¿Cuántos han visto perritos? ¿En que se parecen a los padres? ¿Que les dan de comer? ¿Cuál es

el alimento preferido? Cuidado de los perros. ¿Por qué siguen tanto al dueño? ¿Cuál es su mejor cualidad? ¿A quién toman cariño? ¿Por donde andan los perros?



Fig. 9

Enseñar que son domesticables.—Primero—Perro con un cazador (Dibujo). Segundo.—Perro tirando de un trineo. (Dibujo o lámina). Tercero.—Perros salvando niños que pue-



Fig. 10—Perro cazador



Fig. 11—Tirando de un trineo



Fig. 12—Perro que trae la gorra de un herido.



Fig. 12.—Perros de sanidad. Ambulancia francesa llevada por perros



Fig. 12.—El aullido al encontrar un muerto

den ahogarse. (Dibujo o láminas) (ver dibujo de la figura 5. Cuarto.—Perros guardando una casa. (Dibujos o láminas). Quinto.—Perros pastores. (Dibujos o láminas). Deducir utilidades.

Fin.—Aquí corresponde citar las narraciones del plan expuestas anteriormente.



Fig. 13.—Perro persiguiendo a una mofeta

Método.—Inductivo deductivo.

Forma.—Dialogada.

Procedimiento.—Analítico sintético.

Ilustraciones.—Reales: un perro (juguete); pictóricas: dibujos, láminas.

Facultades a ejercitar.—Observación, atención y memoria.

Textos consultados.—Diccionario Enciclopédico y Metodología por Víctor Mercante.

Primer grado inferior. Profesora Señorita Elisa Zeballos. Duración 20'.

Materia: Animales. *Tema.*—Diversas clases de perros: de ganado o pastor y galgo.

Proposición.—Que conozcan perfectamente ambas clases de perros. Cultivar y enriquecer el lenguaje.

Principio.—(Presentar un dibujo o lámina, fig. 15, en que se vea un perro cuidando ovejas); deducir que es un perro de ganado o pastor (acéptese cualquiera de estos términos).

Presentar el perro pastor en tamaño grande.



Fig. 15—Perro cuidando ovejas



Fig. 14—Perro pastor

Por observación deducirán que es un perro de tamaño regular (comparado con el galgo). Cabeza: pequeña. Orejas: paradas. Hocico: corto. Cuerpo: cubierto por pelos largos. Patas cortas.

Perro galgo. (fig. 16). Tamaño grande Cabeza: pequeña. Ojos: grandes. Hocico: puntiagudo. Orejas: colgantes o caídas. Cuerpo: muy delgado. Patas: muy largas. Por observación de una lámina dirán que estos perros corren muy ligero.

Fin.—Dibujar las dos clases de perros, interviniendo en el dibujo, el mayor número de alumnos.

Procedimiento.—Analítico sintético.

Método.—Inductivo-deductivo. *Forma.*—Dialogada.

Ilustraciones: pictóricas. Dibujos en el pizarrón y en cartulinas.

Facultades a desarrollar: Observación, memoria, atención, juicio.

Textos consultados: Diccionario Enciclopédico. El Lector Americano. Lecciones de cosas por Coulomb.



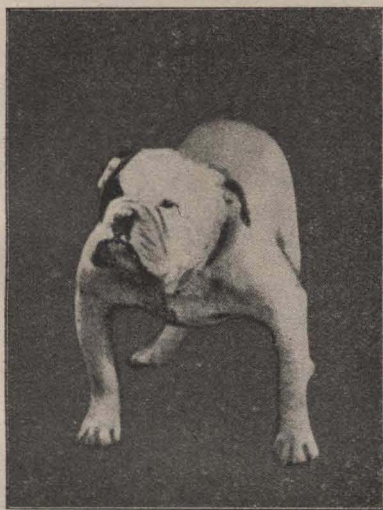
Fig. 16—Perro galgo

NUESTROS PERROS

(Ilustraciones para esta clase)



1. Bull Terrier



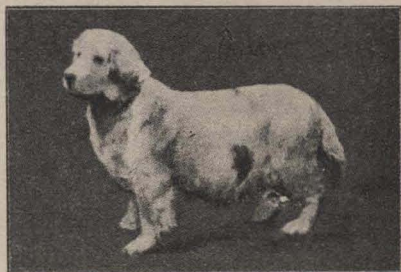
2. Bull-dog inglés, o perro dogo



3. Perro de caza



4. Perro de aguas



5. Perro de lanas



6. Sabueso Basset



7. Gran Danés

NUESTROS PERROS

8. Terrier irlandés



9. Perrillo de presa



11. Perro faldero o Pomeranio



12. Berro Dogo Boston



15. Dogo francés



16. Perro caza-osos ruso

Información nacional

Enseñanza de la agricultura en la escuela primaria

La Dra. Cecilia Grierson, con el propósito de que se fomente en la escuela primaria el amor al cultivo de la tierra, dirigió una circular a algunas autoridades escolares y una nota al Sr. Presidente del Consejo Nacional de Educación, que han merecido, por su intención, juicio favorable de la Inspección Técnica del Consejo y la opinión del Comisionado de Didáctica, de que: «la enseñanza de la horticultura práctica figura en los programas de nuestras escuelas, pero, como la Dra. Grierson lo hace notar, su intensificación se impone, y a este efecto se ha dado instrucciones especiales a los inspectores técnicos de la Capital». Aconseja también que se dé semejantes instrucciones a los inspectores de provincias y territorios. Las comunicaciones de la Srta. Grierson, son las siguientes:

Buenos Aires, octubre 12 de 1915.—Al Presidente del Consejo Escolar ... o Director General de Educación Común de la Provincia de.... Con el deseo de estimular a los jóvenes que concurren a la escuela primaria a tener gusto por el cultivo de la tierra, me permito proponer a esa corporación la realización práctica de esa tendencia, como lo hacen en varias ciudades de Norte América y que es factible en este distrito (o esa provincia).

Para eso, solicitan permiso de los dueños o de las municipalidades para utilizar los terrenos baldíos, por un término que varía entre seis meses a un año.

Entre nosotros, fácilmente podría formarse asociaciones «pro-agricultura» que proporcionarían herramientas y útiles, que quedarían en depósito como propiedad de la escuela que se comprometa a hacer los cultivos de la huerta.

El ensayo debe principiarse por las escuelas de varones y las horas dedicadas a esta tarea deben alternarse con el horario de la mañana y de la tarde para no interrumpir los estudios oficiales. Los días de asueto y las vacaciones serían el tiempo propicio para esta ocupación.

La tarea debe ser voluntaria o como estímulo para los mejores alumnos en los casos en que el terreno fuera poco o los candidatos agricultores fueran muchos. Debe darse a cada uno su lote y la cosecha debe ser de exclusiva propiedad del alumno que haga el cultivo.

En cuanto a la enseñanza, no faltará un maestro o compañero versado en el cultivo del suelo, o algún padre de familia práctico, y, en todo caso, podría pagarse a un agricultor (hortelano o jardinero) que enseñara lo más esencial para el éxito de la siembra, una o más veces por semana.

Si este proyecto se pusiera en práctica inmediatamente, los jóvenes

educandos tendrían la satisfacción de recojer en estas vacaciones la recompensa de sus labores.

La que suscribe es actualmente una persona completamente desocupada y tendería el mayor agrado en cooperar en la medida de sus fuerzas a la realización de la obra.—C. G.; Conesa 2147—Belgrano.

Buenos Aires, agosto 6 de 1916.—Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. Pedro N. Arata.—Hace casi un año pasé una circular a diversos consejos escolares suburbanos y autoridades provinciales; cuya copia adjunto y en ella encarezco la utilidad de fomentar la horticultura práctica.

En muchos distritos la iniciativa fué acogida con deferencia y en otros con verdadero entusiasmo; habiendo sido halagüeños los resultados en este corto tiempo, especialmente en la parroquia en que vivo (Belgrano), donde ocho escuelas tienen jardín y cinco de estas tienen además, huerta, cuyos productos, doy fe, son exquisitos y han sido distribuídos en hospitales, escuela de niños débiles y casas de los mismos niños cultivadores.

Ahora, esta propaganda alcanzaría increíble vuelo, si fuera propiciada por las autoridades dirigentes de la educación en nuestra patria.

Por esto y con motivo de ser el año Centenario y festejarse en esta fecha la fundación del primer Instituto Superior de Enseñanza Agrícola, me dirijo a los honorables miembros del Consejo Nacional de Educación, pidiendo su franco apoyo para esta enseñanza, que está de más decir, dará enormes beneficios a nuestro país.

Con este motivo, saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

CECILIA GRIERSON.

Sociedad Ornitológica del Plata

Debido a la iniciativa de un núcleo de naturalistas y amigos de las aves se ha fundado en la capital, bajo este título una asociación destinada a fomentar el estudio de las aves en todos sus aspectos, a la vez que la protección de las especies útiles

Su programa, muy amplio, científico y práctico a la vez, abarcará la anatomía, clasificación, sinonimia, descripciones técnicas, faunas, y muy especialmente las costumbres, migraciones, mudas, modos de nidificación, huevos, cantos y todo lo relacionado con la biología y psicología general de las aves.

Para alcanzar estos fines y reunir el mayor número de datos y observaciones de todas las regiones del país, la sociedad solicitará la cooperación popular y de todos los que puedan interesarse en su obra.

Ha sido designado presidente de la «Sociedad Ornitológica del Plata» el Dr. Roberto Dabbene, autor de la obra *Ornitología Argentina*, y secretario-tesorero D. Pedro Serié.

El asiento de la Sociedad queda en el local del Museo Nacional de Historia Natural, calle Perú 208, en donde se reciben adhesiones, habiéndose fijado para los socios una cuota anual mínima de \$ 6 m/n.

Proyecto de Panteón Nacional de Maestros

La Escuela Normal Mixta del Azul, (Buenos Aires), ha hecho circular las siguientes bases para la fundación de un Panteón Nacional de Maestros:

a) En cada escuela normal se formará una colección de retratos de maestros que hayan desenvuelto su acción e ilustrado su nombre en el país, la que se llamará Galería del Panteón Nacional de Maestros. b) La incorporación de cada retrato a la galería se efectuará en acto solemne y previa deliberación. c) La deliberación a que se refiere la base anterior se verificará del siguiente modo:

1.º El personal docente de cualquier escuela normal podrá proponer el nombre de algún maestro ya extinto. 2.º Esta proposición deberá ser hecha al director de la Escuela Normal del Paraná, (se propone la Escuela Normal de Paraná por ser la más antigua del país), el que estará obligado a someterla a la consideración del personal docente de su escuela, así como a comunicarla a las direcciones de todas las demás escuelas normales de la República, dentro de los dos meses de la proposición. 3.º El personal de cada escuela normal tendrá, para considerar los méritos del propuesto y decidirse, un año contado desde la fecha en que la dirección de la Escuela de Paraná comunicó la proposición. 4.º Cada escuela votará como un solo cuerpo y remitirá inmediatamente su voto a la dirección de la Escuela Normal de Paraná. Este voto deberá hacerse público en los diarios locales por lo menos. 5.º Se requiere el voto afirmativo de las cuatro quintas partes del número total de escuelas normales del país para ingresar un propuesto al Panteón Nacional de Maestros. 6.º No deberá proponerse a la consideración de las escuelas a ningún maestro cuyo fallecimiento se hubiera producido dentro de los cinco años de la fecha en que se haga la proposición. 7.º La Escuela Normal de Paraná hará el escrutinio de la votación y comunicará el resultado a las demás escuelas normales. Será obligatorio a todas ellas incluir en la Galería del Panteón Nacional de Maestros a los que hubieran obtenido la mayoría establecida en el inciso 5.º de esta base. (d) Una vez producida la deliberación todas las escuelas normales incorporarán a la Galería al maestro de que se trate, dentro del año subsiguiente al de la comunicación de la Escuela de Paraná. Por acuerdo entre las escuelas podrá determinarse una fecha uniforme para ese acto. (e) Al mismo tiempo que se realice el acto de la incorporación de un maestro al Panteón, se abrirá en la biblioteca de cada escuela una sección bibliográfica que llevará su nombre, en la que se reunirán todas las obras de que el maestro ungido sea autor y aquellas que reseñen, comenten y estudien esas obras y su acción (f) Se inaugurará la Galería del Panteón Nacional de Maestros con el retrato de Sarmiento.

Sociedades cooperadoras con la escuela

La Asociación Pro Infancia de la Escuela Juana M Gorriti acaba de publicar su memoria correspondiente al año que terminó en agosto último.

Durante ese año—el primero de la Asociación—se recaudó \$ m/nacional 2.323.16, por concepto de donaciones, beneficios y cuotas de socios. Se ha invertido para los niños menesterosos: en ropas, \$ 333.20, en calzado, \$ 492.00; en libros de textos para los niños y para la biblioteca,

\$ 117.75, y en útiles para encuadernar \$ 15.30. La Asociación ha recibido numerosas donaciones de libros, hechas por vecinos e instituciones (290 volúmenes). Ha formado en la escuela un pequeño museo de historia natural, con varios ejemplares embalsamados. Presidió la Asociación durante el período nombrado, el Sr. Raúl de Azevedo.

El Doctor Goldsmith y las escuelas primarias de la Capital

Interpretando un deseo del Doctor Peter H Goldsmith, representante de la Dotación Carnigie para la paz internacional, el Consejo Nacional de Educación lo ha obsequiado con trabajos de los alumnos de algunas de nuestras escuelas primarias. Para esto han contribuido del Consejo escolar 1.º, las escuelas «Juan José Castelli», «Benjamín Zorrilla» y «Onésimo Leguizamón»; del Consejo 2.º, la escuela «Sarmiento»; del Consejo 3.º, M. Sánchez de Thompson», del Consejo 6.º, «Juan Crisóstomo Lafimur», «Gervasio Posadas» y Escuela N.º 5.º; del Consejo 7.º la escuela «Cornelio Saavedra»; del Consejo 8.º la escuela N.º 6 y del Consejo 10, la superior N.º 5.

Indudablemente este material que consiste en trabajos del aula, ha de interesarles; nos hace pensar así la carta que publicamos, del archivo de la escuela «Onésimo Leguizamón» y que se recibió después de la visita que hicieron unos caballeros Norte-Americanos, llevándose cuadernos de deberes y ejercicios de redacción tomadas en su presencia.

«Buenos Aires, julio 8 de 1909. Señorita Adriana Zala. Distinguida señorita: De una carta que hemos recibido de nuestro amigo Señor Barber, gerente de la American Seating Company, de Nueva York, de la cual somos representantes, tenemos el agrado de transcribirle a continuación un párrafo que se refiere a Ud. y a la escuela que tan dignamente dirige.

«Tendrían ustedes la amabilidad de comunicarle a la directora de la escuela «Onésimo Leguizamón» que los preciosos trabajos hechos por los niños de su escuela, han sido altamente admirados por la sociedad de Maestros de Estado de New Jersey y por las maestras de las escuelas de la ciudad de Nueva York y por todas aquellas personas pertenecientes al magisterio a quienes he tenido la oportunidad de hacerles ver dichos trabajos las cuales han manifestado un gran asombro al ver que niños de tan corta edad hayan sido capaces de hacer un trabajo tan perfecto.

«La opinión general ha sido la de que los niños en la República Argentina están dos o tres años más adelantados que los de este país. Creo sea este el cumplimiento mejor que se les puede dar a los profesores de sus escuelas.»

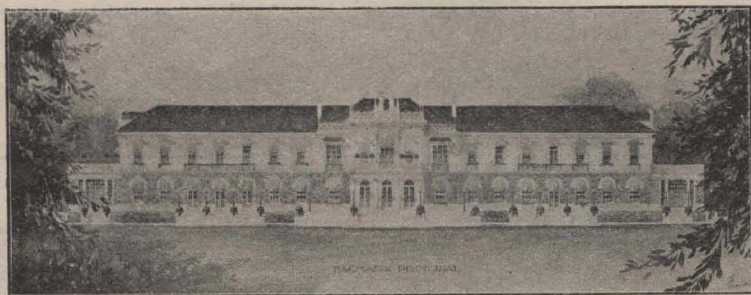
Tenemos el placer de felicitar a Ud. por el estado de adelanto de todos sus discípulos, que se debe a la ilustración y esfuerzo del personal docente de su escuela, contribuyendo así a la preparación de buenos ciudadanos.

Saludan a Ud. atentamente sus afectísimos seguros servidores y amigos—ANGEL ESTRADA Y CIA.»

Proyecto de colonia de vacaciones para maestras

En el reciente Salón Nacional de Bellas Artes ha sido expuesto un proyecto arquitectónico de «Colonia Regional de Vacaciones para Maestras»,

por el jefe de proyectos de la Dirección de Arquitectura del Consejo Nacional de Educación, Sr. José Mario Serra Lima. Se trata de una obra que si fuera ejecutada, respondería satisfactoriamente a la necesidad muy sentida de un lugar de recreo y descanso, en medio de los bosques, al sol y al aire libre, donde las maestras, después de un año de ruda labor, podrían reponer sus fuerzas, y renovar en un período de esparcimiento y reposo, el entusiasmo y el espíritu de dedicación que su labor exige.



Colonia de vacaciones para maestras

Las Colonias Regionales de Vacaciones serían establecidas en puntos de la República convenientes para atraer a ellos, sin mucho gasto, a las maestras de las ciudades y pueblos de sus zonas de influencia. Blancas, limpias y alegres construcciones, de gran sencillez, sin lujo pero con comodidades, se levantarían entre las sierras, en la llanura o a la orilla del mar.

La planta de la colonia proyectada está constituida por un cuerpo de edificio en forma de U, con dos pisos y subsuelo.

A cierta distancia se levanta un pabellón para dependencias de servicio y lavadero. Las fachadas del edificio están inspiradas en el renacimiento español. Galerías bordeadas de columnas y amplias terrazas prometen proporcionar una agradable permanencia y excelente visual del paisaje circundante. En el subsuelo se ha proyectado instalar cocinas, despensa, lencería, etc. En la planta alta un vestíbulo de entrada, flanqueado por la dirección y una sala de espera conduce al gran hall; a la izquierda el salón comedor y sala de conversaciones y a la derecha las oficinas de administración, consultorio médico, biblioteca, sala de lectura y salón de música. En las dos alas del edificio que circundan un jardín central con un estanque, se disponen 21 dormitorios con dos camas cada uno, baños, etc. En el piso alto hay habitaciones para el director, salitas de conversación y juegos y 42 dormitorios para dos personas y otras dependencias. La capacidad total del edificio sería para 126 maestras. Completan la Colonia canchas de tennis y croquet, gimnasio al aire libre, jardines y huerta.

Excursión escolar a los bosques de Palermo

Hace pocos días el turno de la tarde de la Escuela N.º 12 del Consejo 9.º realizó una excursión a los bosques de Palermo. Teniendo en cuenta la influencia del aire sano y puro sobre los espíritus y el atractivo puramente

agreste de la naturaleza de esos bosques sobre nuestros niños acostumbrados al aula, se desarrollaron clases de Lectura, Ejercicios Físicos y Estudio de la Naturaleza, cuyos planes aparecen a continuación.

Luego los alumnos interpretaron varios cantos, saludando a la naturaleza.

Reunidos después maestros y alumnos hicieron ronda en el bosque, pasando más tarde a los juegos de los niños durante los cuales se proporcionaron momentos de gozo y solaz olvidando por un instante el culto que se debe a la tradición mental.

PLANES DE LAS CLASES DESARROLLADAS DURANTE LA EXCURSION

Grado: 1.º Inferior.—*Materia:* Lectura.—*Tema:* Lectura de la pag. 37.
—*Duración:* 20'.—*Objetos:* *Inmediato:* Lectura de la pag. 37 en forma co-



Un momento de lectura

recta.—*Mediato:* Ejercicio de las funciones de la mente y enriquecimiento del vocabulario.

Método general: Inductivo.—*Método especial:* De la estructura de la palabra. (fonético).—*Procedimientos:* Análisis, síntesis, repetición, etc.—*Forma:* Interrogativa.—*Modo:* Simultáneo, Individual.—*Sistema:* Eclético.—*Ilustraciones:* Gráficas.

DESARROLLO: Principio 3'. Ejercicios de graduación y entonación de la voz con las cinco vocales. Ascendentes y descendentes. Medio 15'. Lectura en el libro «La Base». Variados ejercicios de lectura individual y simultánea. Formas nuevas con los elementos conocidos. En su oportunidad lectura modelo por el maestro. Fin 2'. Ejercicios variados de fijación.—EUGENIA A. CARRI.

II

Grado: 1.º Inferior.—*Materia:* Lenguaje.—*Tema:* La primavera.—*Duración:* 20'.—*Objetos:* *Inmediato:* Aprendizaje del tema.—*Mediato:* Corregir y cultivar el lenguaje. Ejercicios de las funciones adquisitivas y elaborativas de la mente.

Método: Inductivo, deductivo.—*Procedimientos:* Observación, análisis, síntesis y repetición, etc.—*Forma:* Interrogativa.—*Modo:* Simultáneo.—*Sistema:* Oral.—*Ilustraciones:* Reales y orales.

Proposición: Propender al cultivo del lenguaje. Al finalizar la clase tendrán una idea clara y exacta de la estación del año estudiada.



La ronda

Desarrollo: Principio. Duración 2'. Breve conversación sobre la estación que fenece para entrar al tema.

Medio. 15'. Cambio de la temperatura; aspecto de la naturaleza; deducirán que los días son templados y de mayor duración que los del frío invierno. La naturaleza viste sus preciosas galas: las plantas abren sus flores y los árboles floridos se cargan de hojas. Los animales activan sus movimientos, apareciendo los que durante el invierno permanecieron ocultos. Fin 3'. Formación de oraciones completas que darán a conocer el aprovechamiento de la lección.—E. A. CARRI.

III

Grado: 1.º Inferior.—*Materia:* Ejercicios físicos.—*Tema:* Desarrollar una clase del tipo C.—*Duración:* 20'.—*Objetos:* *Inmediato:* Efectuar los ejercicios

indicados en forma correcta.—*Mediato*. Propender a la educación física del niño.

Ilustraciones: Reales.—*Modo*: Simultáneo.—*Sistema*: Oral.

Desarrollo: 1.^{er} Momento. Marchas, paso regular cambiando de actitud cada diez tiempos.—2.^o Momento. La ronda: en el bosque. E. sofocantes.—3.^{er} Momento. Ejercicios respiratorios (20 tiempos)—E. A. CARRI.

IV.—EJERCICIOS FÍSICOS

Clase N.º 9 del tipo B: *Primer momento*. Formación. Contramarcha por parejas alternada al centro de a dos; al centro de a cuatro; disminuir el fondo y aumentar hasta 8; evolución serpentina o variación a un lado (derecha e izquierda); al frente y a retaguardia, tomar distancia. Variación oblicua,



Estudiando plantas

(con los pasos y actitudes aprendidas) *Segundo momento*. Juego. Formación. Ranas y grullas. Pasos de carrera. *Tercer momento* Respiraciones profundas (20 tiempos)

V.—E. DE LA NATURALEZA.—LOS ÁRBOLES

Proposición: Que los niños tengan una idea clara de *árbol* y que hagan un estudio de sus características por observación directa de los mismos.—*Principio*: Hablar de los árboles como adorno y como utilidad; aspecto que presentan en esta estación. Hablar de paso de la primavera.—*Medio*: Estudio por medio de preguntas inductivas de los árboles; observar su altura, su corpulencia y su corteza y caracterizarlos. Hacer que los niños vean y palpen.—*Fin*. Recapitulación por medio de preguntas. Sus utilidades.—*Ilustraciones*: Reales. Aprovechar todas las que nos presente allí la na-

turalaleza.—*Facultades que se desarrollarán:* atención, memoria, observación.
—*Sentidos que se ejercitarán:* oído, vista y tacto.

VI.—LECTURA

Proposición: Que los niños sepan leer corriente y concientemente el capítulo: «Una broma» y que hayan leído con todos los requisitos de una clase de esta naturaleza aprovechando sobre todo el aire sano y puro para los ejercicios de respiración.—*Principio.* a) Ejercicios respiratorios 15 tiempos (de inspiración y expiración con entonación de la escala).—b) *Ejercicios destrabalenguas.* Decir cada fila uno de los que recuerden (El tren, compré, copas, Tobías, Constante, El perejil, etc).—*Medio* a). Explicación de términos, b) Lectura modelo. c) Lectura por los alumnos. Fin. Contar la lectura.



Otro grato momento de la excursión

Nota: Las clases se darán en el orden siguiente: 1.º Estudio de Naturaleza.—2.º Ejercicios Físicos.—3.º Lectura.—MARIA TERESA PEREIRA.

VII —LECTURA

Grado: I Inferior A. Tarde.—*Tema:* Lectura en los libros. Ejercicios de aplicación de todos los sonidos conocidos.—*Comienzo:* Lectura modelo, por la maestra y seguida por los alumnos en sus libros. Enunciar las condiciones que debe reunir un buen lector: correcta actitud, cuerpo bien derecho, cabeza ligeramente inclinada, libro a una altura conveniente y tomado con ambas manos; voz alta y clara; palabras y sonidos emitidos con nitidez.—*Cuerpo:* a) Lectura en conjunto. Leer las 5 primeras oraciones. Repetir esta lectura. b) Lectura individual. Lectura de niños por separado, teniendo en cuenta todos los requisitos indicados.

Fin: Pasará a leer un grupo de niños, entre los que mejor han leído.

VIII.—PLAN DE CLASE

Asignatura: Lenguaje.—*Tema:* La vuelta de las golondrinas.—*Comienzo:* Conversación para llegar al tema.—*Cuerpo:* a) Breve estudio de la golondrina: su clasificación y aspecto exterior. b) Costumbres de las golondrinas. Disposición de las golondrinas en bandadas. c) Emigraciones de las golondrinas en busca de un refugio cálido. d) Llegada de las golondrinas a nuestros lares. e) Narración en la que se evidencien las virtudes de las golondrinas.—*Fin:* Recopilación de lo dado. Indagar las impresiones que sobre el punto poseen los alumnos.

IX.—EJERCICIOS FÍSICOS

Tema: Clase Tipo A. a) Marchas. Evoluciones. Formaciones gimnásticas. Marchas y contramarchas con las actitudes reglamentarias. b) Juego: «La Muralla China». c) Marchas lentas. Ejercicios respiratorios (20 tiempos).—MARÍA HELENA SPADARO.

X.—LECTURA

Proposición.—Los alumnos al terminar la clase distinguirán y conocerán el sonido ñ; lo aplicarán en la formación de sílabas y palabras. a) Presentación de la palabra típica: niño. Pronunciación y reconocimiento de la misma. b) Análisis estructural: fonetismo. Ejercicios de vocalización. c) Reconstrucción de la palabra y formación de otras aplicando el sonido en señalado.—CÁNDIDA FOLGOSA.

XI.—EJERCICIOS FÍSICOS

Proposición: Descanso mental y desarrollo físico de los niños. a) 1er. Momento: formación, marchas y contramarchas. Actitudes y posiciones. b) 2.º Momento: juego «La mancha». c) 3er. Momento: respiración profunda.—CÁNDIDA FOLGOSA.

XII.—LENGUAJE

Proposición: El objeto de la clase es que los niños sepan el nombre y la característica de la estación que recién empieza. a) Conversación para llegar al tema sobre el objeto de la excursión. b) Observación de la Naturaleza: las plantas, el cielo, la temperatura. c) Nombre de la estación que comienza; fecha de su comienzo y fin.—CÁNDIDA FOLGOSA.

XIII.—LENGUAJE

Hablar sobre un día de primavera.—*Principio:* Conversación con las alumnas sobre las estaciones del año; cuando comienzan y cuando terminan. Característica de cada una de las estaciones.—*Cuerpo:* a) Describir la hora, aspecto del cielo, del terreno. b) Las plantas y las flores, los pájaros; cambio en general que se observa del paso de una estación a otra. c) Formación de

oraciones por los alumnos sobre todo lo enseñado.—*Fin*: Coleccionar flores, hojitas y todo lo que sea posible y que tenga relación con esta estación: «La Primavera».

EJERCICIOS FÍSICOS

Tipo B.—1er. Momento: Marchas, contramarchas; actitudes, posiciones. 2.º Momento: Juego: «La mancha socorro». 3er. Momento: Ejercicios respiratorios.

LECTURA

Hablando de las aves. (25').—*Principio*: Lectura con conocimientos incidentales: Hablaré con los alumnos sobre las aves; en qué se asemejan y en qué se diferencian: por su tamaño, por su pico, por su cola, por el color de su plumaje.—*Cuerpo*: 1.º E. respiratorios. 2.º E. destrabalenguas. 3.º Lectura modelo. 4.º Lectura por párrafos.—*Fin*: Explicación.—CONCEPCION SEISDEDOS.

Información extranjera

Un Instituto de cinematografía para la enseñanza

Existe en Italia el Instituto Nacional «Minerva» fundado con el propósito de proporcionar películas cinematográficas y diapositivos para proyecciones luminosas a los establecimientos de enseñanza. Aunque debió afrontar la competencia, por cierto abrumadora, de las empresas comerciales productoras de cintas cinematográficas y halló un obstáculo en la derivación del gusto del público, atraído por las vistas de los biógrafos comunes, parece que el Instituto ha logrado una relativa prosperidad y llena completamente sus fines.

Ha preparado últimamente una serie de diapositivos sobre historia del arte, de la cual ha provisto el Ministerio de Instrucción Pública a 93 institutos de enseñanza secundaria. Prepara también otra serie de historia del arte, compuesta de 120 motivos, para las escuelas elementales y populares. Será acompañada por un folleto ilustrativo que contiene referencias a cada obra de arte, al artista y anécdotas de su vida. Los motivos han sido ordenados por época y por estilo, de manera que podrán servir también a la enseñanza de la historia así como a la especialización profesional: artes ornamentales aplicadas, trabajos en plástica, madera, hierro.

Está también en curso de preparación la primera serie de *diapositivos científicos*, que será iniciada con motivos zoológicos (mamíferos, pájaros).

Para la compilación de esta serie científica, se ha encargado a un hombre de ciencia y a un artista que elijan los animales representativos, los coloquen en un ambiente apropiado y dispongan el resto de información que dé cuenta de las costumbres de los animales.

Las ventajas didácticas de esta serie de películas, hechas con criterio científico y artístico, son evidentes; por otra parte, responden a las necesi-

dades del método cíclico, por cuanto la misma serie, con oportunas ampliaciones o reducciones, puede ser adaptada para las escuelas secundarias superiores, para las inferiores y para el curso elemental.

El Instituto posee aparatos múltiples para proyecciones fijas y de movimiento, que sustituyen al arco, con una simple lámpara de incandescencia, y de aparatos que sirven para proyecciones diascópicas y microscópicas, los que permiten realizar los estudios al microscopio que por muchas razones no han sido posibles hasta ahora en las escuelas italianas.

Para hacer conocer mejor el uso y las ventajas del cinematógrafo en la escuela, el Instituto ha distribuido gratuitamente en todas las escuelas normales y gimnasios del Reino, un volumen ilustrativo escrito expresamente.

Para integrar todo este trabajo esencialmente escolar, el Instituto se propone continuar las cintas de carácter social para la educación del pueblo, que serán exhibidas en las universidades populares, en las conferencias, etc. Así, por ejemplo ha dado ya una serie *electoral*, a la que seguirán otras sobre el *ahorro* y la *lucha contra la tuberculosis*.

Ensayo de organización postescolar integral en Francia

Mediante la proposición de su vicepresidente, el Sr. Maurel, el Consejo General de Bouches-du-Rhone ha adoptado un proyecto de organización postescolar y votado los fondos necesarios para empezar su realización. Por un racional esfuerzo de síntesis el proyecto comprende el conjunto del problema: no separa la industria de la agricultura, ni la educación general del aprendizaje técnico.

El Sr. Maurel ha invitado a una colaboración efectiva al Consejo General, a los consejos municipales, la Cámara de Comercio, la Bolsa del Trabajo, los servicios de Instrucción Pública, de Comercio y de Trabajo. Los informes preparatorios han sido redactados por el director de la Sociedad Marsellesa de Construcciones mecánicas, por el director de la Escuela Práctica de Industria, por un inspector de enseñanza primaria, por un inspector de enseñanza técnica y por el administrador de la Bolsa de Trabajo.

La realización de ese proyecto se propone preparar para la vida 10.000 niños que en el Departamento de las Bocas del Ródano, egresan anualmente de las escuelas. Una parte de ellos muy reducida, continúa instruyéndose en las escuelas o en los cursos comunes. ¿Cómo asegurar a los otros la educación postescolar, técnica y general?

Ante todo, aplicándose la ley del 2 de noviembre de 1892, se constituirá un Comité de Patronato de Aprendices, en cada distrito, con subdivisiones autónomas en ciertos cantones. Tendrán sede en ellos los delegados de los sindicatos patronales y obreros, delegados de la Cámara de Comercio, del Consejo General, el diputado del distrito, el inspector primario, el alcalde del centro principal del distrito, un director o una directora de escuela técnica, un director o una directora de escuela primaria superior, un maestro o una maestra, un delegado de los sindicatos agrícolas o de la Cámara de Agricultura, y un representante de las agrupaciones marítimas. Un *consejo jurídico* y un *consejo médico*, serán anexados a cada uno de esos comités cuyos presidentes y dos delegados, reunidos en la población principal del departamento, formarán, con los jefes de los servicios universitario, agri-

cola, técnico, del trabajo, los delegados patronales y obreros y el presidente de la Cámara de Comercio, la Unión Departamental de los Comités de Patronato de los Aprendices.

A esos comités incumbirá la tarea de organizar el aprendizaje y los cursos de perfeccionamiento, de instruir a las familias en las *Veladas de Padres* y de dirigir y obtener puestos a los aprendices.

En todas las escuelas rurales la enseñanza agrícola será dada conforme a la especialidad local y conforme a los progresos modernos. Todas deberán poseer un museo y un terreno de experimentos. Las jóvenes recibirán en la escuela, una enseñanza apropiada a su papel de futuras amas de casa, destinadas a vivir en la granja en medio de los campos.

La enseñanza agrícola, materia obligatoria de la enseñanza primaria, no impone ningún gasto nuevo. Esto en cuanto a la escuela primaria. Nueve cursos complementarios y de aprendizaje agrícola, serán creados en las cabeceras de cantón, para los niños de trece años. Confiados a maestros, estos cursos requerirán un gasto de 21.600 francos, a cargo del Estado.

En los centros urbanos se instituirá 27 cursos complementarios y de aprendizaje industrial y comercial, para los alumnos de doce a catorce años, varones y mujeres. Maestros y maestras enseñarán en ellos las ciencias aplicadas; patronos y obreros, darán una enseñanza técnica «más general que particular». El Sr. Maurel prevé para cada uno de estos cursos un gasto de 5000 francos de instalación y de 12.000 francos de funcionamiento. Excepto en Marsella, la mitad de los gastos sería a cuenta del Estado.

El niño ha elegido un oficio. Para el aprendiz, el proyecto prevé, cursos de perfeccionamiento, gratuitos y obligatorios: cursos agrícolas, hechos durante el invierno, en cada comuna, más frecuentemente por el maestro o la maestra, requerirán un gasto de 40.000 francos, más 20.000 francos para los terrenos de demostración; y cursos industriales y comerciales, para los cuales, sólo en Marsella, se prevé un gasto de 250.000 francos.

En resumen, la reforma, aplicada íntegramente, costaría, para 10.000 niños, 800.000 francos, de los cuales serían 600.000 para el funcionamiento. Los 500 000 francos, correspondientes a la ciudad de Marsella, serían contribuidos por terceras partes por la Municipalidad, la Cámara de Comercio y el Departamento.

Las conclusiones del Sr. Maurel han sido adoptadas por unanimidad. El Consejo General ha votado 40.000 francos para que se empiece su realización, y las Cámaras de Comercio de Marsella y de Arles han prometido su concurso financiero. En el presente mes de octubre, cuatro cursos de preaprendizaje serán abiertos en Marsella.

La mutualidad escolar italiana

En marzo de 1907 el personal docente de la escuela elemental de la calle Giulio Romano, de Milán, creaba una sociedad gimnástica entre alumnos y ex-alumnos de la misma escuela, con el nombre de «Siempre Unidos». Para estrechar cada vez más los vínculos de solidaridad entre los socios, se resolvió establecer entre ellos mismos el socorro mutuo en caso de enfermedad, mediante el pago semanal de una cuota ínfima. Estimulados por el consejo y el apoyo del asesor de Instrucción Pública y por un donativo de mil liras hecho por un industrial, se inscribió gran número de socios. El

período experimental desde el 7 de marzo hasta el 31 de enero de 1908 dió tan felices resultados que la sociedad concurrió a la Exposición Obrera de Milán, donde obtuvo medalla y diploma. Con este ejemplo, otros dos directores se propusieron fundar en sus respectivas escuelas secciones de la Sociedad, que desde entonces cambió su nombre por el de «Mutualidad Escolar Milanese, Siempre Unidos».

Así se constituyó el primer núcleo de esta asociación de socorros mutuos entre alumnos y ex-alumnos que en breve tiempo—a fines del mismo año de 1908—se extendía a 40 escuelas de Milán.

A consecuencia de una relación sobre la vida de esta institución, hecha en la Sección lombarda de las asociaciones de directores de escuelas, las ciudades de Legnano y Pavia crearon secciones de la Mutualidad Escolar Milanese, y a poco seguían el ejemplo Busto, Codogno, Lodi, Recco, Pont S. Martín. Cuando Venecia resolvió la misma creación se creyó conveniente cambiar de nuevo el nombre de la Sociedad que era el de «Mutualidad Escolar Milanese», por el de «Mutualidad Escolar Italiana».

En 1910 las secciones alcanzaban al número de 250. En julio del mismo año aprobó el Parlamento la ley sobre mutualidad escolar, que permitió ajustar la Sociedad a una organización más sólida y eficaz. Esta obtuvo su reconocimiento jurídico en 1913 y desde entonces se impulsó aun más vivamente su desarrollo, ya auxiliada con subsidios que concedió el Ministerio de Instrucción Pública.

Una reciente circular ministerial abre un nuevo y vasto horizonte a la Mutualidad Escolar Italiana: oportunamente secundada por las autoridades superiores puede ahora afrontar serena el porvenir, segura de que en virtud de su organización administrativa y financiera podrá en breve tiempo alcanzar el fin que se propusieron sus organizadores: que cada niño italiano esté inscripto en la Mutualidad Escolar, y luego en la Caja Nacional de Previsión, una vez que haya abandonado la escuela elemental, para que, en caso de invalidez para el trabajo cuente con recursos que le permitan subvenir a su existencia.

El último balance, que alcanza hasta septiembre de 1915 revela una notable prosperidad financiera, desde que la Mutualidad opera con centenares de miles de liras. Su sede principal está instalada en Milán, calle Della Signora, N.º 12.

Hipótesis sobre las erupciones volcánicas

Hace mucho tiempo que se ha notado que los volcanes más activos estaban situados a proximidad del mar, como el Etna y el Vesubio en Italia, las Antillas, la cadena de los Andes en Chile y muchos otros aún.

Ultimamente, M. Emile Belot ha comunicado a la Academia de Ciencias una nota en la cual establece que la presencia frecuente de fracturas cerca de las costas de los océanos no basta a explicar cómo está localizado el volcanismo en las islas y a la orilla de los mares. El papel que toca al mar en el volcanismo puede precisarse si se tiene en cuenta el hecho de que las superficies de igual temperatura en el interior de la corteza terrestre están inclinadas a lo largo de las playas. El vapor producido a expensas del agua de mar, penetrando en las fracturas, asciende la pendiente de estas superficies internas hacia los continentes, y produce de esta manera las emanacio-

nes volcánicas al mismo tiempo que calienta las rocas graníticas que desprenden también sus vapores y gas, como lo ha demostrado M. Armand Gautier.

M. Belot no se ha contentado con una hipótesis. Ha realizado, para demostrar lo que sostiene, un experimento interesante. Calienta la parte baja de un recipiente de fondo inclinado lleno de arena y de agua, y así realiza en pequeño ese fenómeno de circulación subterránea de los vapores con emisión de fumerolas y formación de volcanes de lodo, o de cráteres con chimenea central, que se asemejan tanto a los de las regiones volcánicas, hasta el punto de confundirse con ellas en el lineamiento de sus formas.

Experimento de telefonía sin hilos

La prensa técnica norteamericana ha publicado cierto número de relaciones muy interesantes sobre experimentos recientes de telefonía sin hilo, entre la estación de Arlington y diversas postas receptoras. El 29 de septiembre de 1915, se pudo conversar de manera satisfactoria de Arlington a Mare-Island (California) (distancia aproximativa de 2.500 millas), y la misma conversación fué oída en Pearl-Harbour (Honolulu) (4.900 millas). El 21 de octubre, se repitieron los experimentos con éxito entre Arlington y la oficina de la Torre Eiffel. Puede considerarse esos resultados como un progreso inmenso.

Gran número de técnicos ha trabajado en el asunto desde que se conoce las propiedades de las lámparas que presentan un electrodo frío y un filamento incandescente. Se admite generalmente que, sin la guerra, la Compañía de telegrafía sin hilo Marconi hubiera llevado a cabo felizmente sus experimentos de telefonía sin hilo transatlántica.

De lo que ya ha sido publicado, puede deducirse que el éxito de los ensayos se debe principalmente al empleo del relai de vacío tanto en la recepción como en la transmisión. La corriente de alta frecuencia, utilizada en la antena de transmisión, es proporcionada por gran número de lámparas generadoras, en oposición a lo que se hacía antes, cuando se empleaba el arco de hidrógeno o el alternador de Goldsmith. No hay razón para prever un límite al número de dichos generadores, que podrán ponerse en paralelo, y no parece existir dificultad práctica en dirigir esas lámparas por medio de un micrófono. Se evita así las dificultades con que se tropezaba cuando se ejercía acción sobre toda la corriente de la antena con una serie de micrófonos. A la recepción, ningún aparato nuevo es necesario, puesto que las recepciones utilizadas por la telegrafía sin hilo convienen igualmente para la telefonía sin hilo. El empleo del amplificador en vacío, en la emisión, simplifica mucho la liga entre la red telefónica ordinaria y una estación de telefonía sin hilo, pues no es necesario recurrir a los relais mecánicos, utilizando movimientos análogos a los de la placa de un escuchador telefónico. Este dispositivo fué empleado, sin duda alguna, para permitir al presidente de la *American Telephone and Telegraph Company*, hablar desde su despacho de Nueva York, por líneas ordinarias, hasta Arlington, y de allí, por radio, con M. Carty, jefe de ingenieros de la Compañía, que estaba en Mare Island. La transmisión sin hilo, en estos experimentos, no se hizo más que en un sentido, volviendo las respuestas por las líneas ordinarias. Para transmitir a semejante distancia, aunque sea con una antena muy grande,

es necesario utilizar una gran potencia (50 a 100 kw.) y, por consiguiente, gran número de lámparas generadoras. Para evitar el gasto correspondiente, se limitaron los experimentos a la transmisión en un solo sentido. Según M. Bancroft Gherardi, uno de los principales colaboradores de M. Carty, la telefonía sin hilo no podrá reemplazar nunca a la telefonía ordinaria, y esto por muchas razones; pero se puede, no obstante, esperar que la completará utilmente. M. Bancroft Gherardi habría dicho, además, que la telefonía sin hilo sufre la influencia de las perturbaciones atmosféricas y otras más. Pero es interesante anotar que el profesor Pupin, lo mismo que M. Nikola Tesla, acaban de anunciar que han descubierto los medios de suprimir, para la telefonía sin hilo, las perturbaciones atmosféricas. Estas perturbaciones constituían, incontestablemente, una dificultad muy grande; de manera que, si se logra obtener el resultado que se anuncia, puede decirse que acaba de realizarse un gran progreso.

Diccionario para los ciegos

Anatole France, al mismo tiempo que se negaba a trabajar en el Diccionario de la Academia, se interesaba vivamente en un diccionario de la lengua francesa para uso de los ciegos.

Impreso en alfabeto Braille, este diccionario, que no es otro que el pequeño Larousse de los escolares, representa quince gruesos volúmenes en Braille: tanta importancia revisten los caracteres Braille en relieve.

Para formarse idea exacta de ellos, sépase que el comunicado oficial de la guerra de 12 de julio de 1916, que contenía nueve líneas de diario, llena cinco grandes páginas de Braille. El pequeño diccionario Larousse mismo tuvo que reducirse. La explicación de cada palabra tuvo que condensarse en una sola línea. Este trabajo de condensación es el que ha querido presidir Anatole France. Un joven literato, Guy-Robert du Costal, lo ha realizado.

Este diccionario prestará grandes servicios a los numerosos ciegos de resultados de la guerra, cuya cifra, que ya se eleva a muchos millares, aumenta cada día.

Se ocupan de imprimir libros para ellos, de crear bibliotecas regionales. Es una noble empresa. Ernesto Vaughan se dedica a ella activamente. Ha hecho ya mucho por los ciegos al inventar una prensa que permite a todo el mundo imprimir según el sistema Braille sin siquiera conocer los caracteres Braille, merced a tipos de doble faz. Se imprime en caracteres ordinarios, y la prensa al dársela vuelta, presenta la impresión en caracteres Braille.

Si se vulgarizase el uso de esta prensa Braille, si personas caritativas quisiesen consagrar algún tiempo a este trabajo, que no es complicado, los desgraciados tendrían para leer no sólo libros de recreo—no olvidemos que la lectura es su mejor distracción—, sino también manuales prácticos que, al enseñarles algunos oficios, auxiliarían en mucho a su reeducación.

Hay actualmente en Francia alrededor de 35.000 ciegos, ciegos de nacimiento o ciegos de resultados de la guerra. Y las tres únicas bibliotecas francesas para ciegos—dos en París y una en Lyon—reunen alrededor de 40.000 volúmenes. Lo cual no significa 40.000 obras, pues el *Libro de mi amigo*, de Anatole France, forma cinco volúmenes en Braille.

Además, los volúmenes de los ciegos se gastan rápidamente. Los puntos de relieve de los caracteres Braille se achatan, y muy pronto el libro, lleno de palabras y de frases borradas, no proporciona más que decepciones al que lo lee.

Una sociedad española cooperadora con la escuela

En la Escuela Normal de Maestros de Lérida, (España) se ha fundado últimamente una «Caja de las Escuelas» asociación semejante en algunos de sus fines, a las asociaciones de ayuda de la obra escolar que funcionan en algunas de nuestras escuelas. De aquí que sea interesante conocer la organización que se ha dado la «Caja de las Escuelas».

Es objeto de esta Asociación, coadyuvando a la obra de las escuelas de primera enseñanza existentes en Lérida, adquirir calzado y vestido para los escolares pobres, y reconstituyentes para los enfermizos; establecer cantinas escolares y fomentar colonias de vacaciones; distribuir el mobiliario y material pedagógico de que, con el tiempo, disponga, y promover la mejora de instalación de las escuelas; favorecer la asistencia de alumnos a las clases, y, por todos los medios lícitos que juzgue convenientes, proteger siempre la acción de los maestros.

Todos los profesores de las escuelas nacionales y privadas tendrán voz en las reuniones que la Sociedad celebre. Sólo los socios tendrán derecho a voto, y para ello deberán estar al corriente en el pago de sus cuotas.

Los fondos sociales se nutrirán: a) De las cuotas que los socios abonen, y cuya cuantía fijarán por sí mismos individualmente al inscribirse. La mínima será de 0.50 pesetas mensuales. b) De los recursos que proporcionen los festejos y actos que al efecto está en el deber de organizar con frecuencia la Sociedad. c) De los donativos en metálico o en especie, subvenciones y legados de todo género que se procuren y obtengan.

Para el régimen de la Asociación habrá una Junta directiva, compuesta de cinco personas: presidente, vicepresidente, tesorero, contador y secretario.

Habrà junta general de socios cada mes, y sus acuerdos serán válidos cualquiera que sea el número de concurrentes.

Todos los gastos serán decretados por la Junta general de asociados, según la situación de la Caja, resolviendo asimismo los medios de reforzar los ingresos.

La Junta directiva no tendrá otras atribuciones que las de convocar y presidir las juntas generales, ejecutar sus acuerdos, emprender las gestiones que a la Sociedad convengan, fiscalizar e intervenir toda la contabilidad social y velar siempre por la fiel observancia de las normas sociales legalmente dispuestas.

Caso de disolverse la «Caja de las Escuelas», cosa que nunca podrá realizar mientras cuente con diez socios, sus fondos serán entregados a la Asociación de Maestros nacionales del partido, para que los aplique expresamente a beneficio de las escuelas de Lérida.

Revista de revistas

«The New York Times Magazine».

Establecimiento de centros de experimentación educativa.

Los expertos en asuntos escolares han opinado de diversos modos sobre varios puntos tratados en las conferencias de la Asociación de educación Nacional, las cuales en los últimos seis días, (se publicó ésto en julio 9), han convertido a la ciudad de Nueva York en una especie de vasta escuela normal.

Los argumentos han recorrido todos los temas, desde la preparación militar de los alumnos hasta los detalles del funcionamiento del jardín de infantes, pero todos han convenido en que de algún modo, en alguna parte los Estados Unidos, como un conjunto, como un gobierno federal, deberían tener parte en el plan de la educación del país. Por otra parte, nadie explicó en qué forma o hasta qué grado. La cuestión se hace difícil desde el momento en que se trata de determinar detalles. Cualquiera que sea el punto de partida se tropezaría con el argumento de los derechos del Estado antes de ir muy lejos en la proposición general de que debe haber algo nacional en lo que concierne a las escuelas, o por lo menos de que debe haber alguna fuente nacional de estímulo o sugestión que beneficie a todas las escuelas de todos los Estados.

Lo más positivo en este sentido desarrollado en el curso de las conferencias de la Asociación de Educación Nacional, fué la preferente atención con que se recibió la comunicación del comisionado P. P. Claxton, de la Oficina Federal de Educación, en el Departamento del Interior. El escrito del Comisionado, se titulaba «Un programa nacional de educación». No satisfizo plenamente a aquellos que esperaban algo de definido a causa de la palabra «programa».

Pero no se debe esto al Dr. Claxton. Su Oficina de Educación no tiene autoridad alguna sobre las escuelas del país, excepto sobre las del territorio de Alaska y algunas pocas situadas en propiedades federales. No puede establecer la uniformidad, formulando, por ejemplo, un programa nacional y diciendo luego a los Estados que lo adopten. Carece de autoridad sobre los maestros y los libros de texto. No puede hacer nada en el sentido de dar al país cierta unanimidad de pensamiento, disponiendo que a determinada edad todos los niños de todos los Estados estudien las mismas cosas más o menos en la misma manera hasta fines de un mismo período escolar, de modo que al terminar el mes de junio todos los graduados en las escuelas superiores de las costas del Pacífico y del Atlántico y en todo el territorio intermediario, tengan en común algo muy definido, algo de ese sentido de compañerismo que dura por toda la vida en aquellos que pueden recordar las mismas historias familiares en algún viejo libro de lectura, recordar casi las páginas en que se hallaban, o por lo menos el

aspecto de esas páginas y las ilustraciones que tenían. Estos son sólo ejemplos de casos en los cuales nada puede hacer la autoridad nacional.

Cuando, en el curso de una entrevista después de su discurso se preguntó al Comisionado Claxton si juzgaba conveniente para el país y posible la uniformidad en los detalles de la educación, contestó:

«Lo sería si este país fuera como Francia y tuviera un control administrativo central de su educación pública. No creo que el sistema fuera mejor que el que tenemos. No sería suficientemente flexible. El Estado o la administración del distrito está mucho más cerca de la obra escolar que lo que puede estar el Gobierno Federal. Es cierto, sin duda, que en esta o aquella sección las escuelas podrían hallarse bajo la jurisdicción del gobierno en mejores condiciones que las que tienen bajo el control y la administración locales. Pero la experiencia acumulada de todas las corporaciones escolares locales y de los Estados, nos proporcionará una comprensión de lo que necesitamos mejor que la que se obtendría de un plan de administración nacional. La democracia local hará a nuestras escuelas más fuertes que lo que lograría la jurisdicción central

«Sin embargo, debiera haber un programa nacional y en este sentido se trabaja gradualmente. Las escuelas de todo el país están ahora de acuerdo en muchos puntos, aunque no oficialmente, y así se consigue, hasta cierta proporción, una uniformidad provechosa. La Asociación de Educación Nacional hace mucho a este respecto. El Bureau de Educación de los Estados Unidos, de Washington, colabora también a la obra, no como una organización administrativa,—que no puede ser—, sino como una especie de gran *clearing house* de las mejores ideas de todo el mundo en todas las fases de la educación.

Ser esa especie de *clearing house* es una de las principales funciones del Bureau u oficina Nacional. Su utilidad aumentará a medida que el público, especialmente el elemento docente del país y del mundo, se familiarice con el hecho de la existencia de esta oficina y de su carácter.

Necesitamos reunir las mejores opiniones aprovechables acerca de la enseñanza de los niños. Recuérdesse que tenemos poco conocimiento definido sobre el tema y que no podremos tenerlo sino cuando hayamos reunido esas opiniones y las hayamos experimentado en periodos de años y bajo las variadas condiciones en las cuales debe ser realizada la obra de la escuela pública. Indudablemente, la función del Bureau que surge del hecho de tomar y absorber la mejor opinión aprovechable, es la de producir algo en cambio.

En otras palabras, los Estados Unidos, por medio de este departamento de educación, debe proporcionar consejos a los que los soliciten. Es nuestra misión decir a cada estado, a cada parte del país, que es lo que otro estado hace en sus escuelas. Estamos ya realizando investigaciones en North Dakota, Estado de Washington, Delaware, Tennessee y otros estados, las cuales serán útiles para las demás comunidades de la Unión. En este sentido desarrollamos gradualmente una especie de cortesía educativa nacional. Será realmente muy pobre el estado que no contribuya con algo peculiar digno de adopción general.

Otra fase de la obra que en materia de educación realiza el Gobierno Federal es la de la propaganda. Aunque el Bureau no puede imponer nada al país, tiene el derecho y es su misión urgir la difusión de lo que es bue-

no. Por ejemplo, ahora tratamos de crear un movimiento de opinión para lograr el establecimiento de un período escolar más largo con un mínimo de ciento sesenta días de enseñanza. Todavía hay en el país algunas regiones aisladas en las que las escuelas funcionan solo durante sesenta días cada doce meses. En otras, el máximo es de ochenta días. Es este un mal que afecta al país como conjunto, pues importa a los intereses nacionales que en todas partes haya igualdad de accesibilidad a la escuela, independientemente de los detalles locales. Otro objeto de la propaganda nacional que lleva a cabo el Bureau es el de establecer mayores unidades de administración escolar. Excepto New England, donde la jurisdicción urbana es la más apropiada, el departamento o distrito, (*county*) es la mejor unidad para la administración de la escuela. Esto es, sobre todo evidente en el Sud y en el Oeste Medio, donde el *county* es una importante unidad política en la dirección de todos los asuntos de gobierno local. El *county* debería sustituir al distrito escolar. Algunos de aquellos departamentos son pobres y otros ricos, pero la desigualdad, en cuanto a la provisión de fondos escolares, no es tan grande como la que existe entre los pequeños distritos escolares, y, por otra parte, con el control del *county*, la falta de medios puede ser fácilmente remediada, por el aumento de la ayuda del Estado.

El Bureau Nacional cree también que los cursos de la escuela pública deberían ser divididos en dos períodos: seis años para la escuela elemental y seis años para la escuela superior y que todos los niños deben llegar a la escuela superior. El término de seis años haría posible alguna combinación alternada entre el trabajo y la escuela, para resolver el problema de las familias de escasos recursos, en las cuales el niño debe contribuir con su aporte de salario al sostén común. Debemos coordinar las escuelas y las industrias de cada comunidad de tal modo que de dos niños de una familia, por ejemplo, uno pasará dos semanas, o mayor tiempo, en la escuela mientras el otro se encuentre por igual tiempo en el taller, el almacén o la oficina, y al cabo de ese tiempo, el niño de la escuela pasará al taller y el de éste a la escuela, turnándose continuamente, de manera que lleguen ambos a la escuela superior, ganando entre tanto un modesto pero indispensable salario, sin que se resienta la disciplina de la escuela o la del establecimiento industrial.

Estas son algunas de las cosas tangibles acerca de la educación en las escuelas públicas que tiene en mente el gobierno de los Estados Unidos y que puede recomendar al país, enviando funcionarios que las propongan a las legislaturas de los estados o por otros medios de propaganda.

Quizás el terreno en que mayor utilidad prestaría el Bureau es el de la educación experimental. En cuanto a conocimiento científico tenemos poco o nada. ¿No le ocurre a cualquiera que nadie sabe realmente la mejor manera de enseñar a un niño? Hay innumerables teorías y opiniones, buenas, malas e indiferentes. Pero aun no se ha concertado los medios de poner a prueba alguna de ellas y de determinar su valor universal o su falta de ese valor. No hay al respecto un tipo fijo que puedan admitir los educadores de todo el mundo en razón de que nada ha sido ensayado por tiempo suficiente o en condiciones bastante variadas como para proporcionar algo de fundamental.

Existe una «mejor manera» de hacer una cosa, con ligeras modificacio-

nes que le permitan adaptarse a las diversas circunstancias. Existe «la mejor manera» de cosechar trigo o papas, de criar cerdos o aves y los hombres que se dedican inteligentemente a estas actividades, conocen esa «mejor manera» y saben aplicar los mismos principios y métodos de acuerdo con las condiciones locales. Pero no se conoce aún la mejor manera, el principio fundamental sobre el cual ha de basarse un sistema de educación.

Y sin duda debe existir algo semejante, y lo digo no olvidando el hecho de que no existen dos niños iguales ni dos maestros iguales, y que no se puede someter a fórmulas secas y decisivas actividades y capacidades mentales, como se hace cuando se trata de la acción del suelo y del clima sobre la producción del trigo. Pero la necesidad de una inteligencia mayor en el uso de un principio y la necesidad de más variadas modificaciones en su aplicación, no significan que tal principio no existe. Simplemente, no lo hemos encontrado. Debemos encontrarlo y para esto preciso es buscarlo.

Para este fin necesitamos estaciones experimentales de educación y los Estados Unidos debieran establecerlas y hacerlas funcionar. Si el Bureau Nacional de Educación dispusiera de un millón de dólares, elegiría buenas escuelas en varias partes del país en las cuales se realizarían los experimentos que parecieren dignos de ensayo, durante un período de años. Gastar el dinero fiscal en una obra semejante, pero sólo por breve tiempo, significaría perder el dinero, sin lograr aprender algo que pueda ser adoptado con confianza. El ensayo sólo podría ser considerado completo una vez que los niños con quienes se hubiese hecho los experimentos lleguen a mayor edad y demuestren los resultados de su instrucción. Una serie de tales experimentos que se extenderían a varios años, daría al fin a los Estados Unidos un esquema de educación, flexible y adaptado a cada niño de cada escuela y de cada ciudad».

«Cuba Pedagógica»

*Los niños y la manera de
narrar los cuentos.*

Escribe en esta revista de la Habana, el Sr. Amado J. Fernández: George Malcolm Stratton, profesor de Psicología en John Hopkins, primeramente y en la actualidad en la Universidad de California, es un paciente investigador de las condiciones intelectuales de la mujer, a la que, contrario a Moebius y a tantos otros, defiende con entusiasmo.

Al objeto de determinar si en realidad existe o no, diferencia mental entre ambos sexos, realizó recientemente algunos experimentos acerca de la manera de narrar cuentos en niños y niñas, y sus resultados tienen valor pedagógico, aún cuando no fué esa la finalidad perseguida por el distinguido psicólogo, ya que si eligió niños como sujetos de sus investigaciones, debióse a que los creyó libre de la influencia que ejercen en los adultos las distintas costumbres de ambos sexos. «Para encontrar algo característico al intelecto de cada sexo antes de que los hábitos y la vida social hayan ganado la batalla a lo que es ingénito».

En sus primeras experiencias, las que él llama «simples» pidió a los niños que escribiesen historias inventadas por ellos refiriéndose al tema que fuese más de su agrado. Las materias escogidas por los pequeños escritores, fueron, como dice el investigador, «del centro a la circunferencia del mundo» a través del foot-ball, peleas de osos, accidentes automovilísticos, huérfanos perdidos en la nieve... Una muy asombrosa variedad de temas ante la mirada del observador. Pero cuando se efectuó la selección de los trabajos,

encontró que los más de ellos se referían sin cambio apenas, a sucesos recientes: viajes de vacaciones, fiestas del hogar, y otros eventos diarios. En este arte, falto de inventiva, se refugió la mayoría de los varones.

Cuando aparecieron signos de algún poder creador halló mucho campo común a los niños de los dos sexos aunque «con alguna división del terreno». Las historias de los muchachos presentaban todas una tendencia hacia las situaciones que permiten vagabundear, cazar, etc.,—aunque respecto a la guerra y a los soldados no demostraron aversión las niñas. Las ideas de viajes se encontraron predominantes en los niños. Las niñas miraron más hacia las actividades menos expuestas y más domésticas, y cuando las situaciones presentadas no eran apacibles, pertenecían a la clase de las que afectan «pasivamente» a la vida: personas llevadas por fuerza o dejadas en la orfandad, etc.

Además de estos diferentes centros alrededor de los cuales trabaja la imaginación, vióse un claro contraste en el alcance o en la distribución... Las muchachas presentaron más caracteres y hablaron más de adultos que los varones. Sus figuras centrales fueron, casi constantemente, hombres y mujeres, en lo que ve Mr. Malcolm Stratton una mayor capacidad en las niñas para sentir simpatía hacia las personas. También demostraron menos interés por lo actual y mayor preocupación por lo futuro.

Los varones hicieron más uso del odio y de las represalias y expresaron la fascinación del temor en descripciones de animales feroces y de sucesos acaecidos en la obscuridad o en parajes desconocidos; mientras que en las niñas el temor procedió más a menudo y en variadas formas, de tormentas, brujas, fantasmas y monstruos, además de todas las otras cosas que hacen temblar a los varones... En cuanto a la parte emocional de las historias, las de los muchachos, con más frecuencia que las de las niñas, terminaron de manera desastrosa para los protagonistas. El muchacho está siempre dispuesto a aceptar, con placer cualquiera contrariedad de su héroe.

* * *

En el primer experimento, se dejó a los niños en libertad de escoger el tema. En el segundo se les señaló. Se les pidió que narraran la historia de un perro que se rompió una pata.

De entre los mejores trabajos fueron seleccionados, los de un niño y una niña de la misma edad y grado escolar.

La del muchacho demostró más precisión, más sujeción al tema, al perro, sus dolores y los cuidados que le fueron prodigados; en la de la niña, el perro fué considerado como parte secundaria y la atención derivó por completo, casi, hacia los personajes que rodeaban al animal: hombres, mujeres y niños.

En la mayor parte de las narraciones escritas por muchachos, el accidente resultó fatal para el perro; en las niñas ya lo hemos dicho, el papel principal lo desempeñaron las personas que rodeaban al animal, habiéndose observado en ellas mayor tendencia a que éste sufriera por causa humana, por defender a su ama, por salvarla del agua o de algún ataque...

* * *

Al tercer experimento, se le fijaron límites de otra calidad. Les fué dicho el comienzo de una historia, para que ellos refirieran la conclusión.

Si la historia del perro, tal vez favorecería a los varones, la ofrecida nuevamente puede ser que diese ventajas a las niñas. Empezaba así:

«Una vez había una princesa muy linda, y su padre el rey, deseaba que no supiese que era bella para evitar que se envaneciese, y ordenó que no hubiera espejos en el palacio. Pero un día que el rey había partido para un largo viaje, llegó ó caballo un joven príncipe y...»

De entre las historias de los muchachos, la mejor se redujo a decir que el príncipe se enamoró de la princesa y, sin grandes trabajos, se casaron y vivieron felices.

Las niñas demostraron mucha más inventiva. Para dos de ellas, el príncipe resultó hermano de la princesa. Otra efectuó el matrimonio de los jóvenes, antes del retorno del rey, quien al saberlo, murió «del corazón», lo que no impidió el viaje de bodas, primero a la tierra del príncipe y luego a China...

En suma, que las niñas mostraron imaginación más rica y viva y más delicado sentimiento de congruencia e, igualmente, una emotividad, una sensibilidad muy raras entre los varones, sin que ésto quiera decir que no se vió en ellas la existencia de sentimientos de cólera y de venganza. Sin embargo, las ideas de guerra como consecuencia de la osadía del príncipe, vinieron siempre de los varones, así como las de obtener a la princesa por medios violentos. Conviene también hacer notar que para los muchachos el matrimonio juega una parte menos importante que para las niñas. Más fácilmente que ellas, aceptan cualquier otra terminación de la historia.

* * *

De una manera evidente, se ha visto que en los primeros años de la vida, hay un claro contraste entre ambos sexos, en cuanto a uno de los aspectos de la mente: en imaginación aplicada a la creación de historias, la muchacha normal y común excede al varón. Tal vez quepa la pregunta de si esto no es debido a condiciones externas. Mr. Malcolm responde: «En parte, puede ser; pero no en el todo, porque aún cuando existen influencias externas que hacen diferenciarse los gustos del niño y de la niña en lo que respecta a colores, trajes, juegos y fortaleza, encontramos, habitualmente, poca o ninguna presión por parte de los adultos, ni ningún canon aceptado por los niños—fuera de su natural impulso—capaz de ser causa de que difieran radicalmente en una posesión tan secreta como el poder de inventar un cuento... Yo pienso, pues, que tenemos en este punto, un importante y natural contraste entre las mentes que más tarde pertenecerán al hombre y a la mujer».

«Revue Scientifique»

Importancia de los servicios
prestados por los pájaros.

El cultivador rutinario, el incorregible cazador se mofan de la utilidad de los servicios que se atribuye a los pájaros. Según su juicio, la química los presta mejores.

Hay que responder a eso ante todo que los *tratamientos insecticidas cuestan demasiado caro*. La lucha anual contra la cochenilla, la endemís y los demás parásitos de la vid representa más de 100 francos por hectárea.

Además, el hombre ha tenido que abandonar toda lucha contra ciertos insectos, por ejemplo, la filoxera. Ahora bien, el señor Balbiani comprue-

ba que su reproducción subterránea no mantiene el vigor de la especie sino cuando va acompañada de una postura establecida en las yemas y en las hojas, en donde diez especies de gorriones insectívoros, casi exterminados hoy, la hubieran combatido con seguridad.

Para la mayor parte de los otros cultivos, los tratamientos químicos son *insuficientes*. El Sr. Rendu escribe refiriéndose a una enfermedad del peral que en Francia llaman *tigre*: «Los polvos insecticidas adormecen sólo al insecto. A la verdad, cae al suelo; pero para levantarse después de cierto tiempo de letargo». El mismo agrónomo dice del gorgojo rayado: «Descortezando los viejos troncos se detiene sus posturas; desgraciadamente este medio es dispendioso y deja intactas miriadas de este insecto perjudicial».

Es verosímil, por lo demás, que los perales que tienen una ligera capa de pintura y la vid saturada de venenos, sufren en su salud general, y que su duración, su resistencia a las intemperies, la calidad de sus productos disminuyen.

En fin, ningún tratamiento podría suplir a los pájaros para la conservación de las selvas. Y no se les descubrirá verdaderamente prácticos para reemplazar a las golondrinas en la destrucción de las moscas y de los mosquitos.

Los detractores de los pájaros objetan en seguida que ciertos insectos son útiles, por ejemplo los icneumones y los calciditos. Pero el estado desastroso de los cultivos allí donde no existen pájaros ni tratamientos químicos prueba que *los buenos insectos no bastan para combatir a todos los malos*. Y ellos mismos tienen *graves inconvenientes*: la alucita es atacada por una mosquita, y ella misma se convierte en una desazón o en un peligro para el hombre. Y así con los demás.

Ahora, para apreciar el servicio que nos hacen los gorriones, midamos los *estragos de ciertos insectos*, tomados al azar entre los millares de insectos que, según la observación de un naturalista, harían el globo «totalmente inhabitable para el hombre, diez años después de la desaparición de los últimos pájaros».

Estamos rodeados de un ejército de invisibles enemigos que atacan nuestros cultivos, nuestros jardines, nuestros bosques, nuestra salud. «Desde hace siglos, observa M. Rendu, en la campaña *se echa la culpa al viento, a la lluvia, al sol, a la niebla, de los estragos de los cuales los insectos son casi siempre los autores*. No hay que medir la importancia de éstos por su volumen; los más pequeños no son los menos peligrosos... Los pájaros son nuestros mejores auxiliares para destruirlos».

Ningún cultivo está indemne. Los topos talan los almácigos. El *portelle* ataca el moral. La mosca de las cerezas deposita sus larvas en este fruto y nada la destruirá, excepto la oropéndola.

Imposible es enumerar todos los insectos que arruinan los árboles frutales: el coquillo que devora las yemas y perfora la rama para depositar allí sus huevecillos; antónomos que talan los capullos; psilos, que sólo los pico-finos pueden alcanzar. Después el temible ejército de los pulgones, una sola hembra de los cuales da vida en seis meses a ocho generaciones y a *treinta mil millones de individuos*.

¿Qué otro remedio hay aquí que no sea los pájaros? Felizmente, nos dice M. Menegaux, asistente del Museo, una nidada de *reyeruelos* destruye cada año más de tres millones de insectos minúsculos y de larvas; el *abejaruco*

azul, sólo para criar a sus polluelos, destruye por lo menos veinticuatro mil orugas y un número incalculable de larvas minúsculas.

¿Quién combatirá la tiña del manzano, sino el tordo? Las innumerables especies de orugas ¿quién las destruye si no es el abejaruco o paro, que se encuentra, dice Mr. Keehrig, «en todas partes donde haya troncos o ramas que limpiar?»

M. Batanchon, inspector de Agricultura, nos muestra una *curruca* luchando con los kermes de un nogal: «El árbol ha sido tan bien expurgado que todos los kermes han desaparecido». Sin el cuclillo los bosques perecerían bajo la invasión de la *bombix* procesionaria, de la cual cada familia cuenta más de 700 individuos. Piraless de los árboles frutales, kermes del olivo, *bracóceros*, mil otros insectos no nos dejarían ni fruta, ni flor, sin la presencia de los pico-finos: «¡Pájaros sucios! comen fango o estiércol», dice de la nevatilla y de la abubilla el agricultor rutinario, que no quiere observar que esos pájaros cazan los gusanos en ese fango o en ese estiércol.

He ahí, contra la alfalfa y la colza diversos gorgojos; pero, contra estos parásitos, contamos con el pico de las *farlouses*, especie de alondra de las Luisianas. Un *bombix* de 7 centímetros arruina el trébol. Contra nuestras legumbres, la casida verde de la alcachofa, la casida nebulosa de la remolacha, el criocero del espárrago: «En cuánto a este, dice M. Rendu no hay otro medio de librarse de él que recojerlo con la mano. *Los pájaros se desempeñan mejor y más pronto*». La cigarra, a la cual combaten *mirlos* y *mochuelos*, pone 300 huevos y destruye las hortalizas. Hay insectos que dañan el repollo, otros el trigo, hay piraless para el maíz, típulas para los jardines, infinidad de enemigos contra los cuales no tenemos más defensa que los pájaros.

Y sin ellos, sin los *picos*, los *abejarucos*, ¿qué sería de nuestros bosques amenazados en cada célula leñosa, en cada hoja, por legiones de orugas, de capricornios, y tantos otros insectos?

Después, la vid: «La *golondrina*, que atrapa una pareja de la mariposa de la cochilis, preserva, dice Mr. Kehrig, en dos picotazos, 200 racimos de uvas». También el Dr. Marchal, en su informe al Ministro sobre los trabajos de la Comisión de la endemia, preconiza, ante todo la protección a los pajaritos. La altisa de la vid se ha desarrollado desde hace un siglo en relación exacta con su disminución.

El *gorrión* nos preserva del hombre devorando el gorgojo del trigo, el aguijonero, la cecidomia, la alucita, azote de la región del Beauce, la *oscina* que tantos estragos hace.

A la misma higiene interesa la protección de la avifauna: La *oropéndola* destruye casi sola la mosca del carbunclo. Florent Prévost ha hallado en un estómago de *golondrina* 309 moscas o típulas, en otros, centenares de mosquitos, escarabajos, etc. El *chotacabras*, el *martinete*, el *zampa-moscas* nos son tan necesarios como la *golondrina*.

Entomólogos, ornitólogos, agrónomos, están de acuerdo acerca de la misión irremplazable de los pájaros. La utilidad de los gorriones *insectívoros* no es rebatida ya por ningún espíritu serio. Pero creemos que se reconocerá asimismo, en lo futuro, la utilidad de ciertos *granívoros*, como los fringílidos. Durante la guerra de 1915, las cosechas, por falta de brazos para escardar la tierra, se han visto ahogadas por las malas hierbas, en diversas regiones. Ahora bien, las bandadas de *pardillos*, de *jilgueros*, de *verderones* y

de *pinzones*, tan numerosas como lo eran antes, hubieran, ciertamente, limitado la calamidad de las yerbas parásitas cuyos granos o semillas son devoradas por esos pájaros. Seguramente que comen también granos cultivados; pero es en número mucho menor, puesto que estos granos se recogen en estado de *madurez*, en tanto que, *durante todo el año*, los pájaros destruyen las semillas de los cardos y de otras plantas perjudiciales para las cosechas.

«Renascença»

Vísita del Dr. Magalhães.

En esta revista de Bahía, el Dr. Magalhães, que estuvo últimamente en Buenos Aires, publica algunas de sus impresiones sobre establecimientos de educación y de protección a la infancia que visitó durante su permanencia en ésta. Especial mención dedica a la Escuela N.º 12, del Consejo Escolar 9.º donde, dice, tuvo el honor de una recepción cariñosa y recibió una rica cinta para entregar a los niños de las escuelas de Bahía, como testimonio de amistad. La misma revista reproduce una fotografía tomada en esa escuela que representa a un grupo de niños en el curso de una clase al aire libre.

«Evolución»

El Centro Nacional de Maestros, con sede en esta Capital, ha comenzado a publicar como su órgano la revista mensual «Evolución», en cuyas páginas, dice, han de reflejarse con valentía los distintos aspectos del estado de la educación común, y todo aquello que contribuya al mejoramiento de las escuelas, a la dignificación del magisterio y a la difusión de la cultura en todo el país. Dirección de la revista: Sarmiento 2010.

Bibliografía

Libros nuevos

La redacción de «El Monitor» ha recibido últimamente los siguientes libros:

«El nuevo panamericanismo y el Congreso Científico de Washington» por Ernesto Quesada, presidente de la delegación argentina al mencionado Congreso, celebrado en diciembre de 1915. Contiene las conferencias sobre el mismo tema que el Dr. Quesada pronunció recientemente en esta Capital, una reseña de los trabajos del Congreso y abundante acopio de documentación oficial al respecto. Un volumen de 364 páginas, con grabados, impreso en los talleres gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación.

«Criminología», sexta edición de la conocida obra del Dr. José Ingenieros. Todos los escritos del autor sobre esta materia están resumidos en el presente volumen en sus capítulos: «La formación natural del derecho penal. La crisis de la legislación penal contemporánea. La evolución de la criminología. Clasificación psicopatológica de los delincuentes.

Las nuevas bases de la defensa social. Peligros de las leyes penales vigentes». Un volumen de 405 páginas; impreso en Buenos Aires en los talleres gráficos de L. J. Rosso y Cía.

«La Higiene en México» por el Ingeniero Alberto J. Pani, director general de los ferrocarriles constitucionalistas de México. Comprende estudios sobre la salubridad pública de México, ilustrados con numerosa estadística y ejemplos locales. Volumen de 274 páginas, por la imprenta de J. Balleescá, 3.^a de Regina 88, México.

«The discipline of the school», por Francis M. Morehouse, inspector de enseñanza superior de la Universidad Normal del Estado de Illinois. Títulos de los capítulos: «Lugar y misión de la escuela en la vida moderna. Modos de gobierno escolar. Desarrollos recientes de la vida norteamericana en cuanto afectan a la cuestión de la disciplina de la escuela. La prescripción de las actividades disciplinarias. El proceso disciplinario. El espíritu de la escuela. Análisis de las faltas comunes en las escuelas norteamericanas. Castigo. Recursos disciplinarios. Vigilancia de la disciplina.» 342 páginas; editado por D. C. Heath y C.^o, editores de Nueva York.

«Education for efficiency, a discussion of certain phases of the problem of universal education with special reference to academic ideals and methods», por E. Davenport, director de la Estación de Agricultura Experimental de la Universidad de Illinois. Capítulos principales: «Educación industrial con referencia especial a la escuela superior. Valor educativo del trabajo. La finalidad de cultura en la educación. Unidad en la educación. La agricultura en las escuelas superiores, en las escuelas elementales, y en las escuelas normales. Desarrollo de la agricultura norteamericana, qué es y qué significa. Significado de la agricultura». 196 págs. editores D. C. Heath and C.^o, Nueva York.

«Method and methods in the teaching of english» por Israel Edwin Golwaser, inspector escolar de distrito de la Ciudad de Nueva York. Comprende sugerencias metódicas para la enseñanza de la lectura, dictado, composición, gramática, corrección de deberes de idioma inglés. 300 páginas; editado por D. C. Heath and C.^o de Nueva York.

«Tucumán a través de la Historia. El Tucumán de los poetas». Tomo II, Compilación hecha por el Sr. M. Lizondo Borda, y ordenada por la Comisión Provincial del Primer Centenario de la Independencia Argentina, Contiene poesías, de diversos autores, dedicadas a Tucumán. Publicación oficial. Un tomo de 200 páginas, impreso en Tucumán.

«Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes del período constitucional de la provincia de Tucumán, que comienza en 1852», por R. Cordeiro y C. Dalmiro Valle. Volumen IV, que comprende los años 1868 a 1872. Publicación hecha por el gobierno de Tucumán con motivo del centenario de 1916. Un tomo de 577 páginas, impreso en Tucumán.

«Cartilla de higiene», texto oficial en las escuelas de la provincia de Buenos Aires para el desarrollo del programa «Cuerpo Humano», por el Dr. Ambrosio Gualdi, director del Cuerpo Médico Escolar. Publicado íntegramente en el número correspondiente al mes de agosto de 1916, de la «Revista de Educación», de La Plata.

«Lecciones de geografía económica argentina y nociones de geografía física», por el profesor D. Delfín Gigena. Obra escolar. Un volumen de 185 páginas; J. Lajouane y Cía., editores, Buenos Aires.

«Carnegie Endowment for International Peace», («Dotación Carnegie para la paz internacional»). Anuario correspondiente a 1916. Volumen de 204 páginas, publicado por la Fundación Carnegie, 2 Jackson Place, Washington, D. C.

«Pedagogía Social», por Raquel Camaña, con un prólogo de J. B. Zubiaur. La obra comprende los siguientes estudios: «Humanismo, religión del porvenir. Eugenismo y profilaxis social. Femenidad. Sobre educación. La educación sexual. La escuela-hogar. Bases prácticas para la educación integral. Coeducación. Herencia sexual. Educación sexual de nuestros hijos. Educación integral. El examen oral. Higiene psíquica. La educación y la guerra»; María O. Graham. «Función social del egoísmo, etc.» Edición de «La Cultura Argentina», 230 páginas.

«Aritmética», por José Castillo, ex inspector de escuelas. Texto escolar. 286 páginas. Edición de la «Revista de Instrucción Primaria», de La Plata.

«Compendio de la historia del arte mediceval y moderno», por E. B. Prack, adaptado al programa del Colegio Nacional de Buenos Aires. 239 páginas. Edición de A. Estrada y Cía. Bs. Aires.

Folletos

«Las órdenes religiosas», iniciativas parlamentarias del diputado Dr. Angel M. Giménez.

«Plantas tintóreas y arte de teñir en la provincia de Santiago del Estero», con una enumeración de las plantas tintóreas de las provincias del Norte y breve indicación del procedimiento para utilizarlas, por el ing. agrónomo Jorge Fernández. Publicación de la Dirección General de Enseñanza e Investigaciones agrícolas del Ministerio de Agricultura.

Cuadernos editados por la «Colección Ariel», de San José de Costa Rica: «Cervantes en Costa Rica», una serie de estudios breves y composiciones poéticas sobre el autor del Quijote; cuadernos 78 y 79 de la Colección, que contienen colaboraciones literarias muy selectas.

«Mensaje», presentado el 1.º de mayo último al Congreso Constitucional por el Presidente de la República de Costa Rica.

«Colonización Agrícola», informe del Ing. Franco E. Devoto sobre las colonias Montefiore y Moises ville (F. C. C. A.). Publicación de la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Agricultura.